

Luis Rosero B.

Nupcialidad y Fecundidad en Cuatro Zonas Rurales de América Latina

Serie C. N° 1008
San José, Costa Rica
Enero de 1978

I N D I C E

| | Página |
|--|--------|
| INTRODUCCION | 1 |
| I. NOTAS GENERALES SOBRE EL FENOMENO DE LA NUPCIALIDAD | 3 |
| 1. La nupcialidad como fenómeno histórico-social | 3 |
| 2. El estudio demográfico de la nupcialidad | 4 |
| 3. Influencia de la nupcialidad en la fecundidad | 6 |
| 4. Los estudios de nupcialidad en la América Latina | 8 |
| 5. Las fuentes de información sobre la nupcialidad en la América Latina | 10 |
| II. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA NUPCIALIDAD EN LAS POBLACIONES INVESTIGADAS | 11 |
| 1. Consideraciones previas | 11 |
| 2. El estado conyugal actual | 12 |
| 3. La historia de uniones | 16 |
| 4. Tipo de la primera unión e historia de uniones | 20 |
| 5. La edad y el tipo de la primera unión | 23 |
| 6. La paridez media y la nupcialidad | 26 |
| 7. Resumen y conclusiones | 31 |
| III. TABLAS DE NUPCIALIDAD Y DE PERMANENCIA EN UNION | 33 |
| 1. Introducción | 33 |
| 2. La tabla de nupcialidad de las solteras | 34 |
| 3. La tabla de permanencia en unión | 46 |
| 4. Efecto conjunto de la nupcialidad de las solteras y de la estabilidad conyugal | 50 |
| 5. Conclusiones | 58 |
| IV. ASOCIACION ENTRE LA FECUNDIDAD Y LA NUPCIALIDAD | 59 |
| 1. Consideraciones previas | 59 |
| 2. La fecundidad general | 62 |
| 3. La fecundidad conyugal | 64 |
| 4. La fecundidad conyugal según la edad a la primera unión | 70 |
| 5. Efecto en la fecundidad conyugal del tiempo perdido entre uniones sucesivas según el tipo de la primera unión | 76 |

| | Página |
|--|------------|
| 6. Reconstrucción de las tasas de fecundidad general..... | 78 |
| 7. Los principales componentes de la fecundidad según la nupcialidad | 81 |
| 8. Estimación del efecto que las uniones iniciadas con una convivencia tienen en la fecundidad general | 84 |
| 9. Conclusiones | 86 |
| V. COMENTARIOS FINALES | 89 |
| ANEXOS | |
| 1 Primeras uniones por 100 mujeres en cada grupo de edad actual, según la edad a la unión | 91 |
| 2 Tablas de nupcialidad de las solteras | 95 |
| 3 Tablas de permanencia en unión | 111 |
| 4 Tasas de fecundidad general por edad, según grupos quinquenales de edad actual | 123 |
| 5 Tasas de fecundidad conyugal por edad, según la edad y el tipo de la primera unión | 127 |
| BIBLIOGRAFIA | 135 |

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

Cuadro

| | |
|--|----|
| 1 Distribución porcentual de las entrevistadas según el estado conyugal actual, por grupos de edad actual | 13 |
| 2 Porcentaje de entrevistadas actualmente casadas y convivientes que no tuvieron otro tipo de unión, por grandes grupos de edad actual | 14 |
| 3 Porcentaje de entrevistadas solteras con embarazos, por grandes grupos de edad actual..... | 16 |
| 4 Distribución porcentual de las entrevistadas según la historia de uniones, por grupos de edad actual | 17 |

| Cuadro | Página |
|---|--------|
| 5 Porcentaje de entrevistadas con matrimonios y convivencias según el tipo de la primera unión, por grandes grupos de edad actual | 18 |
| 6 Porcentaje de entrevistadas con varias uniones en cada categoría de la historia de uniones | 19 |
| 7 Número medio de uniones por mujer no soltera según el tipo de la primera unión | 20 |
| 8 Porcentaje de no solteras con dos o más uniones y con cambios en el tipo de unión según el tipo de la primera unión, por grandes grupos de edad actual | 21 |
| 9 Porcentaje de rupturas de la primera unión por tipo y duración de la misma. (Mujeres de 30 y más años de edad actual) | 22 |
| 10 Porcentaje de segundas uniones con respecto al número de primeras uniones que terminaron, por tipo de la primera unión . (Mujeres de 30 y más años de edad actual) | 23 |
| 11 Distribución porcentual de las mujeres no solteras según la edad y el tipo de la primera unión | 25 |
| 12 Edad media y edad mediana a la primera unión según el tipo de la misma. (Mujeres de 30 y más años de edad actual) ... | 26 |
| 13 Porcentaje de mujeres no solteras cuya primera concepción fue anterior a la fecha de la primera unión, por tipo y edad a la primera unión | 27 |
| 14 Número medio de hijos por mujer según la edad actual y la historia de uniones | 28 |
| 15 Número medio de hijos por mujer calculado sin considerar los hijos tenidos por las solteras | 30 |
| 16 Número medio de hijos por mujer según la edad y el tipo de primera unión. (Mujeres de 30 y más años de edad actual).. | 31 |
| 17 Porcentaje de matrimonios en las primeras uniones según grupos de edad a la primera unión. (Valores observados) | 37 |
| 18 Comparación de la edad media de las primeras uniones de la tabla con la calculada con los datos observados | 39 |
| 19 Porcentaje de mujeres no solteras en las tablas de nupcialidad según grupos de edad y tipo de la primera unión | 44 |
| 20 Porcentaje de tiempo pasado en celibato por toda la cohorte de la tabla según los componentes | 45 |
| 21 Tiempo pasado en unión en los 30 años siguientes al inicio de la primera unión según el tipo de la misma | 50 |
| 22 Población conjunta; tabla de mujeres en unión | 52 |

| Cuadro | Página |
|--|--------|
| 23 Población conjunta: distribución del total de tiempo vivido por la cohorte según los componentes de la nupcialidad | 56 |
| 24 Población conjunta: distribución del tiempo vivido por las mujeres no solteras según los componentes de la nupcialidad | 57 |
| 25 Tasas de fecundidad general por edad, $f(x)$ (por mil mujeres) | 62 |
| 26 Tasas de fecundidad conyugal por edad, $g(x)$, según el tipo de la primera unión (por mil mujeres) | 65 |
| 27 Población conjunta: comparación de las tasas de fecundidad conyugal, $g(x)$, con otras dos series | 68 |
| 28 Descendencia final por mujer según la edad y el tipo de la primera unión | 71 |
| 29 Descendencia por mujer entre los 25 y 45 años de edad según la edad y el tipo de la primera unión | 75 |
| 30 Población conjunta: tasas de fecundidad de las uniones, $h(x)$, y tasas de fecundidad conyugal, $g(x)$, según el tipo de la primera unión (por mil mujeres)..... | 77 |
| 31 Población conjunta: reconstrucción de las tasas de fecundidad general por edad a través de sus componentes. (Tasas por mil mujeres)..... | 80 |
| 32 Población conjunta: comparación de las principales tasas de fecundidad por edad. (Por mil mujeres) | 82 |
| 33 Población conjunta: cálculo de las tasas tipificadas de fecundidad general exentas del efecto de las uniones iniciadas con una convivencia. (Tasas por mil mujeres) | 86 |

Gráfico

| | |
|---|----|
| 1 Número medio de hijos por mujer, según la historia de uniones | 29 |
| 2 Primeras uniones por 100 mujeres en cada grupo de edad actual según grupos seleccionados de edad a la unión | 35 |
| 3 Colombia: corrección de los cocientes de nupcialidad, $q(a)$ | 36 |
| 4 Porcentaje de matrimonios en las primeras uniones | 38 |
| 5 Población conjunta: comparación de la distribución por edad de las primeras uniones de la tabla con la distribución observada | 40 |

| Gráfico | Página |
|--|--------|
| 6 Primeras uniones de la tabla de nupcialidad de las solteras | 41 |
| 7 Matrimonios, $m_1(a)$, y convivencias, $m_2(a)$, de la tabla de nupcialidad de las solteras | 43 |
| 8 Función de permanencia en unión, $\ell(z)$, según el tipo de la primera unión | 49 |
| 9 Población conjunta: porcentaje de tiempo perdido por inestabilidad conyugal, según el tipo de la primera unión | 53 |
| 10 Población conjunta: distribución del tiempo vivido por edad, según los componentes de la nupcialidad | 55 |
| 11 Tasas de fecundidad general por edad, $f(x)$, para grupos de edad actual | 61 |
| 12 Tasas de fecundidad general por edad, $f(x)$ | 63 |
| 13 Tasas de fecundidad conyugal por edad $g(x)$. (Matrimonios más convivencias) | 67 |
| 14 Tasas de fecundidad conyugal por edad, $g(x)$, según el tipo de la primera unión | 69 |
| 15 Población conjunta: tasas de fecundidad conyugal por edad, $g(x)$, según la edad a la primera unión. Comparación con un régimen de fecundidad dirigida | 72 |
| 16 Población conjunta: efecto de la edad a la primera unión en las tasas de fecundidad conyugal por edad, $g(x)$, según el tipo de la primera unión | 74 |
| 17 Población conjunta: tasas de fecundidad conyugal, $g(x)$, y tasas de fecundidad de las uniones, $h(x)$, según el tipo de la primera unión | 78 |
| 18 Población conjunta: principales componentes de la fecundidad según la nupcialidad | 83 |

*

* *

INTRODUCCION

El presente trabajo constituye un análisis descriptivo de la nupcialidad y de su influencia en la fecundidad, de acuerdo a los resultados que proporcionan las encuestas PECFAL-Rural^{1/}. Estas encuestas se basaron en muestras nacionales representativas de la población femenina de 15 a 49 años de edad que vive en localidades de menos de 20 000 habitantes de Colombia, Costa Rica, México y Perú, alrededor de 1969.

Conviene destacar que en la mayoría de los países latinoamericanos la población es todavía predominantemente rural. En los cuatro países considerados, alrededor del 70 por ciento de las poblaciones respectivas reside en localidades de menos de 20 000 habitantes^{2/}, lo que muestra la importancia cuantitativa del universo en estudio.

El conocimiento de la nupcialidad es de gran interés, pues es un elemento esencial en el análisis de las estructuras demográficas y, sobre todo, en el análisis de la fecundidad.

No obstante, en la América Latina se le ha prestado poca atención debido principalmente a las limitaciones de la información disponible. Este hecho basta para justificar la presente exploración de un tema poco conocido. No se pretende con ella agotar las posibilidades de análisis que ofrece la fuente de información utilizada. Un aspecto substantivo no investigado es la relación del fenómeno en estudio con las características socioeconómicas de la población. Aunque las estimaciones que se obtienen son puramente descriptivas, constituyen un punto de partida para otras investigaciones.

^{1/} Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina. Zonas Rurales y Semiurbanas. Mayores referencias en: CELADE, Manual para usuarios de las Encuestas Comparativas de Fecundidad PECFAL-Rural, Documento PECFAL-Rural, Nº 39, Santiago, Chile, 1976.

^{2/} Los porcentajes precisos alrededor de 1960 eran 68,3 en Colombia, 65,3 en México y 74,0 en Perú (en Costa Rica no se dispone de este dato). Naciones Unidas, Crecimiento de la población urbana y rural del mundo 1920-2000, ST/SOA/Serie A/44, Nueva York, 1970.

Los dos objetivos básicos del trabajo son:

- a) Determinar los patrones de nupcialidad existentes en cuatro zonas rurales ^{3/} de la América Latina, para lo cual es importante aplicar técnicas demográficas adecuadas.
- b) Esclarecer las principales influencias de la nupcialidad en la fecundidad de esas poblaciones.

Para ello el documento se ha organizado de la siguiente manera:

El capítulo I es un somero cuadro de referencias sobre el estudio de la nupcialidad en general.

En el capítulo II se describen algunas características de la nupcialidad en las poblaciones estudiadas, mediante cifras poco elaboradas.

En el capítulo III se llega a estimaciones más precisas de los aspectos principales de la formación y disolución de uniones, mediante tablas de nupcialidad de las solteras y tablas de permanencia en unión.

En el capítulo IV se estudian la fecundidad y la forma cómo es afectada por la nupcialidad.

Por último, el capítulo V contiene algunos breves comentarios del trabajo realizado.

^{3/} En realidad, se trata de zonas rurales y pequeñas localidades semi-urbanas. Sin embargo, para abreviar, aquí se las llama simplemente zonas rurales.

I. NOTAS GENERALES SOBRE EL FENOMENO DE LA NUPCIALIDAD

1. La nupcialidad como fenómeno histórico-social

En una perspectiva estructural, se sostiene que "el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida" ^{4/}. Esto se lleva a cabo, por una parte, con la producción de los medios de existencia y, por otra, con la "producción del hombre mismo, la continuación de la especie" ^{5/}. Para ello, el hombre-en-sociedad organiza las "fuerzas productivas" disponibles bajo ciertas "relaciones de producción" y, además, él se organiza bajo formas particulares de "regimen familiar". Estas tres categorías sociales, dialécticamente vinculadas en conjunción con otros elementos superestructurales, configuran el orden social en que viven los hombres de una época o país determinados.

Por lo tanto, la familia, y particularmente sus patrones de formación y disolución (es decir, la nupcialidad), constituye un concepto histórico-social. Es cambiante con la evolución histórica y está inmersa en las estructuras sociales como factor determinante y como respuesta a las mismas.

En efecto, frente a concepciones escatológicas que definían a la familia europea como una sociedad natural, estudios antropológicos mostraron que esa familia era el resultado de una evolución histórica estrechamente asociada al desarrollo de las fuerzas productivas.

L.H. Morgan ^{6/} fue uno de los primeros en estudiar científicamente esa evolución. A grandes rasgos, encontró que "hay tres formas principales de matrimonio que corresponden aproximadamente a los tres estadios fundamentales de la evolución humana" ^{7/}. La más reciente es la monogamia, cuyo advenimiento

^{4/} Engels, F., "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en Obras Escogidas de Marx y Engels, Editorial Progreso, Moscú, Tomo II, págs. 168-169.

^{5/} Ibid., pág. 169.

^{6/} Engels, F., "El origen de la familia ...", op.cit. (Esta obra constituye en gran parte un comentario y presentación de los trabajos de Lewis H. Morgan).

^{7/} Estas son el matrimonio por grupos, el matrimonio sindiásmico y la monogamia, con sus complementos el adulterio y la prostitución. Ibid., pág. 231.

se produce por "la concentración de grandes riquezas en unas mismas manos -las de un hombre- y el deseo de transmitir esas riquezas por herencia a los hijos de este hombre, excluyendo a los de cualquier otro" ^{8/}.

Por otra parte, Engels ^{9/} distingue el papel de la familia en las sociedades primitivas, con escaso desarrollo de las fuerzas productivas, y su papel en las sociedades más desarrolladas: en aquéllas, los lazos de parentesco tendrían una influencia dominante en el régimen social; en las sociedades actuales, en cambio, el régimen familiar estaría completamente sometido a las relaciones de producción y a las contradicciones de clase prevaletentes.

Un estudio de la nupcialidad con este enfoque histórico-estructural es indispensable para comprender las formas particulares del fenómeno en cada sociedad. Sin embargo, esto escapa al alcance de la presente investigación, pues aquí el análisis se ubica en una etapa empírico-descriptiva anterior. Por ello conviene no olvidar que los hechos que se describen son de naturaleza histórica y están relacionados con las estructuras sociales de las poblaciones analizadas.

2. El estudio demográfico de la nupcialidad

a) Concepto

En demografía, la nupcialidad comprende el estudio de la formación y de la disolución de las uniones.

Por unión se entiende la cohabitación más o menos estable de una pareja, sancionada por la ley o la costumbre. El término comprende los matrimonios (matrimonio civil o religioso) y las uniones establecidas sin ninguna formalidad o ceremonia, denominadas uniones consensuales, uniones libres o convivencias.

^{8/} Ibid., pág. 232.

^{9/} Ibid., pág. 169.

b) La nupcialidad en el análisis demográfico

El estudio de la nupcialidad en el análisis demográfico tiene interés desde dos puntos de vista:

- i) Cuando el objeto de análisis son los cambios del tamaño de la población, la nupcialidad tiene importancia por su influencia en la fecundidad.
- ii) En el análisis de la estructura de la población, el conocimiento de la nupcialidad interesa por sí mismo, pues la composición de una población según el estado conyugal es una característica cualitativa importante.

c) Principales características del fenómeno^{10/}

Las principales características demográficas de los acontecimientos que estudia la nupcialidad son las siguientes:

- i) Son acontecimientos "no fatales", es decir, no todas las personas llegan a sufrirlos, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, con la mortalidad.
- ii) Son acontecimientos "renovables", es decir, pueden ocurrir más de una vez en la misma persona. Sin embargo, cuando se distingue el orden de ocurrencia, cada acontecimiento pasa a ser no renovable. En este sentido, el estudio de la primera unión tiene especial interés (los acontecimientos posteriores a éste son menos frecuentes); su análisis puede hacerse en forma análoga al de la mortalidad, por ejemplo, mediante la elaboración de tablas de vida.
- iii) Por último, se trata de un fenómeno "abierto", es decir, en él participa más de una persona. No obstante, en la práctica se lo suele analizar como si fuese un fenómeno cerrado, esto es, se estudia por separado la nupcialidad de cada sexo, con lo cual se simplifica el análisis.

Es importante tener presentes estas características, pues determinan el instrumental analítico a utilizar.

^{10/} Henry, L., Démographie Analyse et Modèles, Librairie Larousse, Paris, 1972, pág. 75, (Traducción inédita de Camisa, Z., CELADE, San José).

d) Los estudios sobre la nupcialidad^{11/}

Los principales trabajos sobre el tema se han orientado hacia el estudio de las primeras nupcias y su asociación con la fecundidad. Se ha pretendido relacionar especialmente los patrones de la edad al matrimonio y del celibato permanente con el descenso histórico de la fecundidad.

Los estudios sobre las tendencias de la nupcialidad en el pasado no han arrojado conclusiones generales, ni tampoco existe consenso respecto al comportamiento de esta variable en la transición demográfica.

Un resultado generalmente aceptado es el obtenido por Hajnal^{12/} en su estudio sobre las modalidades europeas de la nupcialidad. Este autor muestra la existencia de un patrón de nupcialidad propio de la Europa occidental, que se hace evidente ya en el siglo XVII. Tal patrón se caracteriza por el matrimonio tardío y la elevada proporción de solteros a los 50 años de edad, modalidad que se presenta en todos los países europeos al Oeste de la línea Leningrado-Trieste. En contraste, al Este de esa línea, él encuentra que la regla es el matrimonio precoz y casi universal.

También en las zonas menos desarrolladas parece que el patrón de nupcialidad característico es la unión temprana y casi universal. Sin embargo, para estas poblaciones, los conocimientos son muy limitados por la escasez y deficiencia de los datos básicos.

En cuanto al fenómeno de la disolución de uniones y las nuevas uniones, el conocimiento es fragmentario y son raros los estudios que se ocupen de esta materia.

3. Influencia de la nupcialidad en la fecundidad

En el sistema de variables intermedias de Davis y Blake^{13/}, la nupcialidad actúa en la fecundidad a través de estos tres componentes:

^{11/} Heeren, H.J., "Marriage as a Demographic Variable", en International Population Conference, Liège 1973, Volumen 2, págs. 7-16.

^{12/} Hajnal, J., "European Marriage Patterns in Perspective", en Population in History, Londres, 1965, págs. 101-143.

^{13/} Davis y Blake, "La estructura social y la fecundidad: un sistema analítico", en Factores Sociológicos de la Fecundidad, El Colegio de México y CELADE, México, 1967, págs. 155-197.

- a) Edad de iniciación de las uniones.
- b) Celibato permanente.
- c) Intervalo de pérdida del período reproductivo transcurrido después de las uniones y entre ellas.

Es decir, la nupcialidad influye directamente en la fecundidad como principal factor determinante del tiempo de exposición al riesgo de concebir.

En las sociedades donde el resto de las variables intermedias no tiene un comportamiento diferencial (especialmente donde no se practica la anti-concepción), se piensa que la nupcialidad puede ser un factor importante en la explicación de las diferencias en la fecundidad general.

Ya a fines del siglo XVIII, Malthus dice: "Si descubro que en un determinado período de la historia antigua prevalecían los matrimonios precoces y eran poco frecuentes los casos de celibato, podré tener la seguridad de que la población de esa época aumentaba rápidamente... Si descubro, en cambio, que en ese período abundaban los solteros de ambos sexos y escaseaban los matrimonios precoces, mi deducción será que la población se mantendría estacionaria", y agrega que "el número de personas solteras en proporción al número total de habitantes, en períodos distintos y en el mismo o varios Estados, nos permite apreciar si la población en estos períodos aumenta, se mantiene estacionaria o disminuye"^{14/}.

Si bien esta simplificación es un tanto exagerada, se justifica en la medida en que en aquella época no se conocían otras fuentes de diferenciación en la reproducción de las poblaciones. En cambio, en las poblaciones actuales que practican la anticoncepción, la fecundidad dependería poco del tiempo de exposición al riesgo de concebir implícito en los patrones de nupcialidad.

Algo que ha preocupado bastante es el papel desempeñado por la nupcialidad en el descenso histórico de la fecundidad y, también, el papel que podría desempeñar en el descenso futuro de la fecundidad en los países donde actualmente es elevada.

Malthus dio mucha importancia a las "fuerzas morales" que constituyen el casamiento tardío y el celibato, como medios para bajar la natalidad.

^{14/} Malthus, T.R., Primer ensayo sobre la población, Alianza Editorial, Madrid, 1970, págs. 80 y 81.

Sin embargo, los estudios sobre el tema no han aportado evidencias claras al respecto. "Toda la información disponible en países europeos lleva a la conclusión de que el desarrollo de la nupcialidad en el siglo XIX ha sido independiente del de la fecundidad" ^{15/}.

No obstante, lo anterior no descarta que el curso futuro de la fecundidad en las poblaciones donde actualmente es alta, sea afectado de manera importante por la nupcialidad. En estas zonas "hay fuerzas tendientes a aumentar la edad al casarse y a disminuir las proporciones de casados: como son la educación continuada, la emancipación de la mujer, la secularización, etc. Si esto ocurre, la evolución de la nupcialidad en los países subdesarrollados será diferente a la observada en Europa occidental. Está por verse si esta evolución será lo suficientemente rápida como para producir una disminución en la fecundidad" ^{16/}.

4. Los estudios de nupcialidad en la América Latina

En un documento reciente de la CEPAL se afirma que "es una pena que se haya dedicado poca atención al estudio de la nupcialidad en América Latina. Ello se debe, en parte, a que una gran proporción de mujeres no vive en uniones legales. Por definición, quedan al margen de los registros de matrimonios, y en los censos suelen aparecer como célibes, particularmente si son separadas. En consecuencia, estudiar las tendencias de la nupcialidad y su efecto sobre la fecundidad es difícil en muchos países" ^{17/}.

Entre los pocos estudios descriptivos existentes sobre la nupcialidad se cuenta el de Z. Camisa ^{18/}, que analiza fundamentalmente los datos sobre estado civil de los censos realizados en la región en la década de 1950 a 1960. En este trabajo se incluye el estudio de las uniones consensuales, comprobándose la importancia que éstas tienen en la América Latina. También sus estimaciones permiten comparar el fenómeno entre los países de la región e, incluso, se llega a señalar grupos de países con patrones comunes de comportamiento.

^{15/} Heeren, H.J., op.cit., pág. 14.

^{16/} Ibid., pág. 15.

^{17/} CEPAL, Población y desarrollo en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pág. 124.

^{18/} Camisa, Z., La nupcialidad femenina en América Latina, durante el período intercensal 1950 - 1960, CELADE, Serie AS, Nº 10, San José, Costa Rica, 1971.

Sin embargo, en este tipo de trabajos la información básica no permite profundizar mayormente el análisis. Hay problemas por los errores en la declaración y por la comparabilidad del dato censal. Además, no se conocen, ni se pueden inferir, muchos de los cambios del estado conyugal de la persona antes de llegar al declarado en el censo, cambios que pueden tener importancia y afectar a ciertas conclusiones.

En cuanto a las investigaciones sobre la relación entre la nupcialidad y la fecundidad, tampoco la literatura es muy abundante. Los pocos estudios existentes han centrado su interés en el análisis de la asociación entre el tipo de unión y la fecundidad.

Al respecto, W. Mertens advierte que "se precisará mucha cautela al analizar la fecundidad por tipos de unión actuales, ya que las uniones consensuales tienden a legalizarse a medida que las mujeres envejecen, y esto puede causar cambios en los niveles de fecundidad aparentemente asociados a las uniones legales"^{19/}.

Los estudios sobre este tema han utilizado principalmente la información proveniente de encuestas por muestreo. Así, C. Miró y W. Mertens analizaron los datos de las encuestas comparativas de fecundidad realizadas en ocho áreas metropolitanas (PECFAL-Urbano), pero no lograron determinar asociaciones claras entre la fecundidad y el tipo de unión. Llegan a la conclusión provisional de que "la fecundidad para las unidas consensualmente tiende a ser superior en las ciudades donde existe una proporción algo más elevada de uniones consensuales"^{20/}.

En cambio, con datos de los países del Caribe de habla inglesa "se ha comprobado que mientras más estable es la unión mayor será la fecundidad; es decir, en las uniones legales la fecundidad es más alta, seguidas por las consensuales y las transitorias; el último lugar lo ocupan las uniones sin cohabitación"^{21/}. En la Martinica, H. Léridon también llega al mismo resultado^{22/}.

Frente a esto, Z. Camisa encuentra en Honduras que las tasas de fecundidad matrimonial de las convivientes son más altas que las de las casadas legalmente ^{23/}.

En definitiva, se aprecia que no existen conclusiones de aplicación general sobre la influencia del tipo de unión en la fecundidad ni los resultados obtenidos en diversos estudios son comparables entre sí.

^{19/} Citado por CEPAL ..., *op.cit.*, pág. 122.

^{20/} Miró, C. y Mertens, W., "Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en los diferenciales de la fecundidad urbana y rural en América Latina", en *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, traducción del Vol. XLVI, Nº 3, julio, 1968, parte 2, pág. 112.

^{21/} CEPAL, *op.cit.*, pág. 121.

^{22/} Léridon, H., "La fecundidad según el tipo de unión en Martinica", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, El Colegio de México, 1972, Vol. 1, págs. 373-378.

^{23/} Camisa, Z., "Fecundidad y Nupcialidad", en *Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH)*, Fascículo III, CELADE, Serie A, Nº 129, San José, Costa Rica, 1975, pág. 41.

5. Las fuentes de información sobre la nupcialidad en la América Latina

Por lo expuesto se ve que la disponibilidad de información puede ser el principal condicionante para estudiar la nupcialidad, en especial cuando las uniones consensuales son importantes y deben incluirse en el análisis.

Los censos de población suelen considerar las convivencias entre las categorías del estado conyugal. Este dato también tiene la ventaja de que existe en la mayoría de los países, lo que permite hacer estudios comparativos. Sin embargo, como ya se mencionó, hay limitaciones por los errores de declaración y porque el fenómeno solamente se puede estudiar en forma superficial.

Por su parte, las estadísticas derivadas de los registros de matrimonios tienen la desventaja de que dejan fuera del análisis a las uniones no legales.

Quedan las encuestas por muestreo que hayan investigado la nupcialidad. Estas encuestas pueden ser de carácter general o pueden referirse a subpoblaciones y asuntos específicos y, por otra parte, pueden ser prospectivas (visitas repetidas) o retrospectivas (una sola visita). En ellas se tiene una información más detallada y recolectada en forma cuidadosa. Por lo tanto, con estos datos se alcanza mayor precisión y profundidad en el análisis. Pero también presentan dificultades en especial por el limitado número de casos. Así, en la encuesta prospectiva de Honduras se registraron solamente 460 uniones en la población masculina y 613 en la femenina, en un universo bajo observación de alrededor de 51 000 personas-año ^{24/}.

En este sentido, las encuestas específicas con preguntas retrospectivas que incluyen historias de uniones ofrecen más posibilidades, en especial cuando se agrega la información sobre cohortes y épocas diferentes ^{25/}. Pero esta agregación sólo es posible cuando no han ocurrido cambios en la nupcialidad. Además, está la importante limitación de la memoria para recordar fechas y acontecimientos ocurridos en el pasado.

^{24/} Camisa, Z., "Fecundidad y Nupcialidad", *op.cit.*

^{25/} Por ejemplo, en la encuesta PEFAL-Rural de México se entrevistó a 3 000 mujeres entre 15 y 49 años de edad y la información retrospectiva registra 2 211 primeras uniones, en una población de 58 200 personas-año observadas entre los 10 y los 49 años de edad.

II. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA NUPCIALIDAD EN LAS POBLACIONES INVESTIGADAS

1. Consideraciones previas

En este capítulo se hace un análisis preliminar de los resultados de las encuestas PECFAL-Rural referentes al fenómeno de la nupcialidad ^{26/}, a un nivel bastante agregado. Por esta razón se ha creído suficiente incluir sólo cifras sin mucha elaboración, quedando para el capítulo siguiente un examen más riguroso.

Las encuestas PECFAL-Rural son muestras nacionales de la población femenina de 15 a 49 años que reside en zonas rurales y semiurbanas (localidades de menos de 20 000 habitantes) de Colombia, Costa Rica, México y Perú. A continuación se indican la época en que se realizaron las entrevistas y el número disponible de casos en cada país ^{27/}.

| | <u>Fecha</u> | <u>Número de casos</u> |
|------------|---------------------|------------------------|
| Colombia | I-1969 a VII-1969 | 2 736 |
| Costa Rica | VI-1969 a XI-1969 | 2 080 |
| México | XII-1969 a III-1970 | 3 000 |
| Perú | V-1969 a XI-1969 | 2 606 |

Evidentemente, los resultados y las conclusiones del presente estudio se refieren sólo al universo representado por las encuestas, es decir, a las zonas rurales y semiurbanas de los respectivos países. Por ello y por la naturaleza de la información utilizada, la mayor parte de los resultados aquí obtenidos no son comparables con estimaciones provenientes de otras fuentes.

^{26/} Las cifras provienen directamente de archivos en cinta de dichas encuestas. Se utilizó el archivo de trabajo creado por R. Hartford para sus investigaciones sobre las variables intermedias de la Fecundidad. Las tabulaciones se obtuvieron con lenguaje SPSS.

^{27/} CELADE, Documento PECFAL-Rural Nº 39, op.cit., pág. 6.

La información utilizada es la historia de uniones declarada por las entrevistadas. Tratándose de una información retrospectiva, es posible que los datos adolezcan de errores u omisiones (voluntarios o involuntarios) que no permiten afinar mucho el análisis, por ejemplo, estudiando las tendencias del fenómeno. De esta información, aquí sólo se ha considerado hasta un máximo de tres uniones por cada entrevistada^{28/}.

Por otra parte, conviene advertir que en las encuestas PECFAL -Rural todos los cambios en el tipo de unión fueron registrados como nuevas uniones, aunque hubiesen sido sólo cambios formales en la situación matrimonial de una misma pareja. Tal es el caso de las legalizaciones de convivencias que se contabilizaron como dos uniones distintas. Esto afecta a las cifras, entre otras, relativas al número de uniones que no reflejan los cambios de compañero, pero no afecta a las estimaciones del tiempo vivido en unión. Como se verá más adelante, el fenómeno de la legalización de uniones consensuales parece ser de magnitud considerable en las poblaciones en estudio.

Un aspecto de interés que ha quedado sin analizar es el relativo a la causa de terminación de las uniones. Esto se debe a que en las cuatro encuestas, el número de casos válidos en la pregunta sobre la forma en que terminó la unión, resultó hasta un 50 por ciento menor que en la pregunta sobre la edad al terminar la unión. Frente a esto, se decidió aceptar solamente el dato de la edad.

Por último, en la mayoría de las variables estudiadas hay un pequeño número de casos no especificados. Estas pérdidas de información, si bien no afectan al análisis, significan que de una tabulación a otra pueden existir ligeras diferencias en el valor de un mismo concepto, pues siempre se trabaja sólo con los casos válidos.

2. El estado conyugal actual^{29/}

La distribución según el estado conyugal actual permite un primer acercamiento al fenómeno de la nupcialidad. En el cuadro 1 se presenta esta información por grupos de edad al momento de la entrevista, observándose hechos bien conocidos en las poblaciones latinoamericanas, tales como la existencia de un volumen importante de uniones consensuales. Así, del total de entrevistadas, la proporción de convivientes actuales oscila entre un 12 y un 16 por ciento, correspondiendo el porcentaje más alto al Perú.

^{28/} Los casos con cuatro uniones o más fueron solamente 26 en Colombia, 12 en Costa Rica, 6 en México y 16 en Perú.

^{29/} El adverbio actual en el presente trabajo se utiliza como sinónimo de "al momento de la entrevista".

Cuadro 1

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN EL ESTADO
CONYUGAL ACTUAL, POR GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País y estado conyugal | Total | E d a d a c t u a l | | | | | |
|----------------------------|-------|-----------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | | 15-19 | 20-24 | 25-29 | 30-34 | 35-39 | 40-49 |
| COLOMBIA | | | | | | | |
| Número de entrevistadas | 2 727 | 577 | 471 | 427 | 415 | 350 | 487 |
| Soltera | 28,9 | 75,2 | 33,8 | 19,7 | 10,8 | 8,6 | 7,2 |
| Casada | 50,7 | 14,9 | 49,5 | 60,9 | 65,8 | 68,0 | 60,8 |
| Conviviente | 12,3 | 7,6 | 12,7 | 13,1 | 15,4 | 13,1 | 13,3 |
| Otro ^{a/} | 8,0 | 2,3 | 4,0 | 6,3 | 8,0 | 10,3 | 18,7 |
| COSTA RICA | | | | | | | |
| Número de entrevistadas | 2 080 | 503 | 410 | 319 | 285 | 249 | 314 |
| Soltera | 29,5 | 77,1 | 32,7 | 12,5 | 7,4 | 4,4 | 6,4 |
| Casada | 50,8 | 13,9 | 46,6 | 67,1 | 71,9 | 66,7 | 67,5 |
| Conviviente | 13,4 | 6,4 | 16,3 | 15,4 | 15,1 | 17,3 | 14,0 |
| Otro ^{a/} | 6,3 | 2,6 | 4,4 | 5,0 | 5,7 | 11,6 | 12,1 |
| MEXICO | | | | | | | |
| Número de entrevistadas | 2 992 | 668 | 490 | 521 | 395 | 375 | 543 |
| Soltera | 26,1 | 71,7 | 31,0 | 13,4 | 7,6 | 4,5 | 5,9 |
| Casada | 53,6 | 20,5 | 49,6 | 64,5 | 69,4 | 70,1 | 65,0 |
| Conviviente | 13,5 | 7,0 | 13,9 | 16,7 | 15,4 | 15,7 | 14,9 |
| Otro ^{a/} | 6,8 | 0,7 | 5,5 | 5,4 | 7,6 | 9,6 | 14,2 |
| PERU | | | | | | | |
| Número de entrevistadas | 2 606 | 472 | 491 | 450 | 378 | 350 | 465 |
| Soltera | 25,5 | 78,8 | 34,0 | 12,2 | 9,3 | 4,0 | 4,7 |
| Casada | 51,0 | 11,2 | 42,6 | 60,8 | 61,9 | 70,6 | 67,1 |
| Conviviente | 16,0 | 8,9 | 17,3 | 20,7 | 19,8 | 16,6 | 13,5 |
| Otro ^{a/} | 7,1 | 1,1 | 6,1 | 6,3 | 9,0 | 8,8 | 14,6 |

^{a/} Incluye a separadas, divorciadas y viudas, de un matrimonio o de una convivencia.

También se aprecia que en el grupo de 20 a 24 años hay sólo un tercio de mujeres solteras, lo que permite inferir que en estas poblaciones las mujeres se unen a edades tempranas.

Si bien las cifras presentadas podrían analizarse un poco más, lo que interesa destacar es que el dato del estado civil actual deja varios aspectos sin resolver, en especial, los cambios en la situación matrimonial de las mujeres no solteras. Para ilustrar este hecho, en el cuadro 2 se registran las proporciones de mujeres sin cambios en el tipo de unión (con una o más uniones pero del mismo tipo) que al momento de la encuesta estaban casadas o en convivencia.

Cuadro 2
PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS ACTUALMENTE CASADAS Y CONVIVIENTES QUE NO TUVIERON OTRO TIPO DE UNIÓN, POR GRANDES GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País | Número de casadas | Porcentaje de sólo casadas | Número de convivientes | Porcentaje de sólo convivientes |
|------------------------|-------------------|----------------------------|------------------------|---------------------------------|
| De 15 a 29 años | | | | |
| Colombia | 579 | 90,0 | 160 | 92,5 |
| Costa Rica | 475 | 90,9 | 148 | 93,9 |
| México | 716 | 87,6 | 202 | 95,0 |
| Perú | 536 | 76,7 | 220 | 98,6 |
| De 30 a 49 años | | | | |
| Colombia | 807 | 84,6 | 175 | 79,4 |
| Costa Rica | 583 | 86,3 | 130 | 83,1 |
| México | 890 | 85,0 | 201 | 79,1 |
| Perú | 793 | 70,5 | 196 | 90,8 |

En el cuadro 2 se observa que, en efecto, hay una proporción considerable de mujeres que han cambiado su tipo de unión. Entre las mujeres actualmente casadas menores de 30 años, solamente del 77 al 91 por ciento no habían tenido antes alguna convivencia, porcentajes que, como cabía esperar, son todavía más bajos en las mujeres de 30 años y más de edad (entre 70 y 86 por ciento).

Evidentemente, estas proporciones dependen en parte del peso que tenga cada tipo de unión. Así, el Perú es el país donde hay más convivencias y, al mismo tiempo, donde el porcentaje de mujeres actualmente casadas que sólo tuvieron uniones legales es más bajo. Por consiguiente, sería más adecuado referir las proporciones al tipo de unión anterior, es decir, a la población que dio origen al cambio. En otras palabras, una forma de análisis más prometedora sería aquella cuyo punto de partida fuera, por ejemplo, la primera unión, en lugar de un enfoque a partir del resultado final, esto es, desde el estado civil actual.

Por otra parte, en estudios de nupcialidad basados en el dato censal sobre el estado conyugal actual, se ha puesto en duda la calidad de las cifras básicas. Se suele señalar la posibilidad de que algunas mujeres que se declaran solteras sean en realidad convivientes o separadas de una convivencia ^{30/}. Si bien en las encuestas que aquí se analizan es más difícil que ocurra este tipo de errores, conviene intentar un examen de la posible sobreestimación del grupo de solteras. Con ese objeto, en el cuadro 3 se presentan los porcentajes de mujeres solteras con embarazos, ya que podría pensarse que el hecho de haber tenido varias concepciones significa una amplia exposición al riesgo y, tal vez, la existencia de alguna unión.

Entre las mujeres de 30 y más años de edad, hay una elevada proporción de solteras con embarazos, que alcanza valores comprendidos entre 16 y 42 por ciento (suma de las dos últimas columnas). Considerando un mínimo de tres embarazos, tal proporción sigue siendo significativa, con valores que llegan al 16 por ciento en el caso de Colombia.

Ante esta evidencia se podría pensar que entre las mujeres de mayor edad, muchas de las que se declararon solteras en realidad tuvieron alguna unión. Pero también se podría pensar en un problema de definiciones, en el sentido de que esas mujeres no han tenido realmente una unión (entendida como una cohabitación más o menos estable), sino únicamente relaciones ocasionales que podrían llamarse "de visita".

^{30/} Camisa, Z., "La Nupcialidad ...", op.cit., pág. 21.

Cuadro 3
 PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS SOLTERAS CON EMBARAZOS,
 POR GRANDES GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País | Número de solteras | Porcentaje de solteras con | |
|-----------------|--------------------|----------------------------|-------------------|
| | | 1 o 2 embarazos | 3 o más embarazos |
| De 15 a 29 años | | | |
| Colombia | 677 | 6,9 | 0,9 |
| Costa Rica | 562 | 4,6 | 0,9 |
| México | 704 | 2,7 | 1,0 |
| Perú | 594 | 12,0 | 1,0 |
| De 30 a 49 años | | | |
| Colombia | 110 | 13,6 | 15,5 |
| Costa Rica | 52 | 9,6 | 5,8 |
| México | 83 | 3,6 | 14,5 |
| Perú | 71 | 29,6 | 12,7 |

3. La historia de uniones

En el cuadro 4 se presenta un resumen de la historia de uniones de todas las entrevistadas según su edad actual. El cuadro tiene una estructura parecida al del estado conyugal actual que se presentó anteriormente, pero este resumen muestra mejor la incidencia de cada tipo de unión. En efecto, se aprecia que la importancia de las uniones consensuales es mayor que la insinuada por los datos de estado civil actual ya que, en el total de entrevistadas, la proporción con alguna convivencia (las dos últimas categorías) alcanza valores que fluctúan entre 23 y 34 por ciento.

Cuadro 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN LA HISTORIA
DE UNIONES, POR GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País e historia de uniones | Total | E d a d a c t u a l | | | | | |
|-----------------------------------|-------|---------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | | 15-19 | 20-24 | 25-29 | 30-34 | 35-39 | 40-49 |
| COLOMBIA | | | | | | | |
| No. de entrevistadas | 2 735 | 578 | 471 | 428 | 417 | 352 | 489 |
| Nunca unidas | 28,8 | 75,1 | 33,8 | 19,6 | 10,8 | 8,5 | 7,2 |
| Sólo matrimonios | 47,0 | 13,1 | 48,2 | 55,1 | 60,7 | 63,4 | 55,6 |
| Sólo convivencias | 14,4 | 9,5 | 13,6 | 15,0 | 16,5 | 14,5 | 18,8 |
| Con matrimonios y convivencias | 9,8 | 2,2 | 4,5 | 10,3 | 12,5 | 13,6 | 18,4 |
| COSTA RICA | | | | | | | |
| No. de entrevistadas | 2 080 | 503 | 410 | 319 | 285 | 249 | 314 |
| Nunca unidas | 29,5 | 77,1 | 32,7 | 12,5 | 7,4 | 4,4 | 6,4 |
| Sólo matrimonios | 47,1 | 12,9 | 43,7 | 62,4 | 64,6 | 63,1 | 62,4 |
| Sólo convivencias | 15,2 | 8,3 | 19,3 | 16,3 | 16,1 | 20,5 | 15,0 |
| Con matrimonios y convivencias | 8,1 | 1,6 | 4,4 | 8,8 | 11,9 | 12,0 | 16,2 |
| MEXICO | | | | | | | |
| No. de entrevistadas | 2 999 | 669 | 491 | 522 | 396 | 376 | 545 |
| Nunca unidas | 26,2 | 71,7 | 31,2 | 13,6 | 7,8 | 4,8 | 6,2 |
| Sólo matrimonios | 49,4 | 19,0 | 44,0 | 59,2 | 62,1 | 64,6 | 62,8 |
| Sólo convivencias | 14,1 | 7,0 | 16,3 | 17,8 | 15,2 | 15,4 | 15,6 |
| Con matrimonios y convivencias | 10,2 | 2,2 | 8,6 | 9,4 | 14,9 | 15,2 | 15,4 |
| PERU | | | | | | | |
| No. de entrevistadas | 2 606 | 472 | 491 | 450 | 378 | 350 | 465 |
| Nunca unidas | 25,5 | 78,8 | 34,0 | 12,2 | 9,3 | 4,0 | 4,7 |
| Sólo matrimonios | 40,1 | 9,1 | 34,8 | 45,6 | 47,4 | 54,0 | 55,3 |
| Sólo convivencias | 19,2 | 10,0 | 22,6 | 25,3 | 22,8 | 17,7 | 17,4 |
| Con matrimonios y convivencias | 15,2 | 2,1 | 8,6 | 16,9 | 20,6 | 24,3 | 22,6 |

Por otra parte, destaca la elevada proporción de mujeres que estuvieron unidas legal o consensualmente. Tal proporción, entre las entrevistadas mayores de 40 años de edad, varía entre 15 y 23 por ciento según el país.

Es probable que la considerable proporción de mujeres registradas con ambos tipos de unión se deba al fenómeno de legalización de uniones consensuales. En efecto, en el cuadro 5 se comprueba que en su mayoría estas mujeres tuvieron primero una unión consensual. En las entrevistadas menores de 30 años tal situación se presenta entre el 80 y 98 por ciento de los casos, proporción que es menor en las mujeres de más edad, en donde cobra mayor fuerza un movimiento matrimonio-convivencia.

Cuadro 5

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CON MATRIMONIOS Y CONVIVENCIAS SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNION, POR GRANDES GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País | Total con matrimonios y convivencias | Primera unión | |
|-----------------|--------------------------------------|---------------|-------------|
| | | Matrimonio | Convivencia |
| De 15 a 29 años | | | |
| Colombia | 59 | 13,6 | 86,4 |
| Costa Rica | 54 | 20,4 | 79,6 |
| México | 103 | 9,7 | 90,3 |
| Perú | 128 | 2,3 | 97,7 |
| De 30 a 49 años | | | |
| Colombia | 165 | 21,2 | 78,8 |
| Costa Rica | 114 | 23,7 | 76,3 |
| México | 194 | 28,4 | 71,6 |
| Perú | 268 | 7,5 | 92,5 |

También interesa conocer la proporción de mujeres con varias uniones en cada una de las categorías de la historia de uniones. En el cuadro 6 se presenta esta información, destacando el hecho de que entre el 22 y 33 por ciento de las mujeres con sólo convivencias tuvieron más de una unión, mientras que entre las mujeres con matrimonios solamente este porcentaje es poco significativo. Por otra parte, entre las entrevistadas con matrimonios y convivencias, un buen porcentaje ha tenido más uniones que el mínimo de dos que implica esta categoría.

Cuadro 6

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CON VARIAS UNIONES EN CADA CATEGORIA DE LA HISTORIA DE UNIONES

| País | Sólo matrimonios | | Sólo convivencias | | Con matrimonios y convivencias | |
|------------|------------------|--------------------------------|-------------------|--------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| | Total | Porcentaje con 2 o más uniones | Total | Porcentaje con 2 o más uniones | Total | Porcentaje con 3 o más uniones |
| Colombia | 1 285 | 1,8 | 395 | 33,2 | 268 | 14,5 |
| Costa Rica | 980 | 0,7 | 317 | 33,1 | 169 | 14,2 |
| México | 1 483 | 2,6 | 423 | 21,5 | 306 | 11,8 |
| Perú | 1 044 | 1,8 | 501 | 21,6 | 396 | 5,1 |

Los datos presentados (proporciones considerables de mujeres con ambos tipos de unión o con varias uniones entre las sólo convivientes) muestran la existencia de un fenómeno de importancia en las zonas rurales de la América Latina, que aquí se denominará "movilidad matrimonial". Conviene tener presente que, como ya se mencionó, es probable que este fenómeno refleje en parte las legalizaciones de uniones consensuales.

En resumen, los datos presentados sobre la historia de uniones muestran que: a) las uniones consensuales tienen un peso mayor que el sugerido por las cifras de estado civil actual; b) es bastante intensa la movilidad matrimonial; c) los cambios de unión ocurren con más frecuencia entre las mujeres con alguna convivencia; y d) esos movimientos están orientados especialmente a sustituir convivencias por matrimonios.

4. Tipo de la primera unión e historia de uniones

Con el fin de aclarar la influencia del tipo de la primera unión sobre la historia de uniones, se presentan los cuadros 7 y 8. En ellos se comprueba que la movilidad matrimonial está asociada al tipo de la primera unión.

Cuadro 7
 NUMERO MEDIO DE UNIONES POR MUJER NO SOLTERA SEGUN
 EL TIPO DE LA PRIMERA UNION

| País | E d a d a c t u a l | | | |
|------------|-----------------------|-------------|-----------------|-------------|
| | De 15 a 29 años | | De 30 a 49 años | |
| | Matrimonio | Convivencia | Matrimonio | Convivencia |
| Colombia | 1,024 | 1,439 | 1,085 | 1,849 |
| Costa Rica | 1,033 | 1,412 | 1,076 | 1,818 |
| México | 1,033 | 1,415 | 1,117 | 1,687 |
| Perú | 1,019 | 1,426 | 1,078 | 1,780 |

Según el cuadro 7, las mujeres cuya primera unión fue una convivencia tienen en promedio cerca de dos uniones, mientras que entre aquéllas cuya primera unión fue un matrimonio el promedio es apenas superior a uno. En el cuadro 8 también se observa en forma clara que la mayor movilidad matrimonial corresponde a una primera unión consensual. Además, como nota de interés, las cifras muestran que varias uniones suelen estar acompañadas en su mayoría por cambios en el tipo, pues el porcentaje de mujeres que han tenido más de una y que, además, han pasado de un tipo a otro, es siempre más alto que la proporción con el mismo tipo de unión.

Cuadro 8

PORCENTAJE DE NO SOLTERAS CON DOS O MAS UNIONES Y CON CAMBIOS EN EL TIPO DE UNION SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNION^{a/}, POR GRANDES GRUPOS DE EDAD ACTUAL

| País | Matrimonio | | Convivencia | |
|-----------------|------------------|--------------------|-------------------|------------------|
| | Sólo matrimonios | Alguna convivencia | Sólo convivencias | Algún matrimonio |
| De 15 a 29 años | | | | |
| Colombia | 0,5 | 1,5 | 13,9 | 25,0 |
| Costa Rica | 0,4 | 2,4 | 16,2 | 19,9 |
| México | 1,5 | 1,5 | 8,6 | 29,7 |
| Perú | 0,5 | 0,7 | 7,8 | 31,5 |
| De 30 a 49 años | | | | |
| Colombia | 2,6 | 4,5 | 29,2 | 36,1 |
| Costa Rica | 0,9 | 4,8 | 30,3 | 37,7 |
| México | 3,2 | 6,2 | 18,7 | 40,6 |
| Perú | 2,5 | 3,1 | 16,1 | 52,0 |

^{a/} El porcentaje está referido al total de primeras uniones de cada tipo.

Ahora bien, esta movilidad matrimonial se inicia con la ruptura de la primera unión, la que a su vez estaría asociada a la duración de ésta. Estos aspectos se examinan en el cuadro 9, cuyas cifras se refieren sólo a las mujeres de más de 30 años de edad, lo que se hizo con el fin de asegurar que hayan transcurrido varios años entre la fecha de la primera unión y la de la entrevista.

Cuadro 9
 PORCENTAJE DE RUPTURAS DE LA PRIMERA UNION POR TIPO
 Y DURACION DE LA MISMA
 (Mujeres de 30 y más años de edad actual)

| País | Total | Duración en años | | |
|--------------------|-------|------------------|-------|----------|
| | | 0 a 4 | 5 a 9 | 10 y más |
| Matrimonio | | | | |
| Colombia | 13,7 | 3,4 | 3,1 | 7,2 |
| Costa Rica | 11,5 | 2,8 | 3,2 | 5,5 |
| México | 17,2 | 4,4 | 4,5 | 8,3 |
| Perú | 13,4 | 2,5 | 4,7 | 6,2 |
| Convivencia | | | | |
| Colombia | 75,3 | 42,7 | 14,9 | 17,7 |
| Costa Rica | 79,0 | 33,2 | 19,3 | 26,5 |
| México | 68,8 | 36,0 | 14,3 | 18,5 |
| Perú | 75,6 | 38,6 | 19,3 | 17,7 |

Como era de esperar, entre las uniones consensuales la proporción total de rupturas es muy alta (70 a 80 por ciento) y varias veces mayor que entre los matrimonios (13 a 17 por ciento). En cuanto al efecto de la duración, destaca la elevada proporción de uniones consensuales que terminan antes de los cinco años de duración (entre un 33 y un 43 por ciento), la que incluso es muy superior a la correspondiente a las rupturas que se producen entre los cinco y los nueve años de unión.

Por otra parte, es de interés conocer la frecuencia con que las rupturas son seguidas por una segunda unión. Al respecto, el cuadro 10 informa que una buena proporción de las mujeres cuya primera unión terminó contrae nuevas nupcias, las que son mucho más frecuentes cuando la primera unión fue una convivencia (de 87 a 91 por ciento), lo que lleva a suponer que se trata de legalizaciones.

Cuadro 10
 PORCENTAJE DE SEGUNDAS UNIONES CON RESPECTO AL
 NUMERO DE PRIMERAS UNIONES QUE TERMINARON,
 POR TIPO DE LA PRIMERA UNION
 (Mujeres de 30 y más años de edad actual)

| País | Tipo de primera unión | |
|------------|-----------------------|-------------|
| | Matrimonio | Convivencia |
| Colombia | 46,7 | 88,7 |
| Costa Rica | 49,2 | 89,2 |
| México | 52,6 | 87,0 |
| Perú | 39,5 | 90,9 |

En resumen, según el tipo de la primera unión, se han encontrado diferencias muy marcadas en la movilidad matrimonial, a saber: a) cuando la primera unión es una convivencia, ocurren un mayor número de uniones subsiguientes que cuando se trata de un matrimonio; b) en su mayoría las primeras uniones consensuales se extinguen luego de una corta duración; c) al mismo tiempo existe una buena proporción de mujeres que inician una segunda unión, en especial cuando la primera fue una convivencia.

5. La edad y el tipo de la primera unión

La primera unión es de importancia en el estudio de la nupcialidad en primer lugar, porque suele ser el factor de mayor peso en la determinación del período de exposición al riesgo de embarazo y, en segundo lugar, por su asociación con el curso posterior de la historia de uniones.

En el cuadro 11 se presenta la distribución de la edad a la primera unión para todas las entrevistadas alguna vez unidas. Se observa que las uniones son en general precoces lo que corrobora un hecho ya conocido en poblaciones como las estudiadas. En efecto, alrededor del 60 por ciento de las primeras uniones registradas ocurre entre los 15 y los 20 años de edad; de un 10 a un 18 por ciento ocurre antes de los 15 años y apenas alrededor de un 10 por ciento, después de los 24 años; no existen primeras uniones después de los 45 años de edad. Además, la edad media a la primera unión indica que, en esas poblaciones, el fenómeno ocurre en promedio antes de los 20 años, aunque en México existe una nupcialidad más temprana aún.

Con respecto al tipo de la primera unión, en el mismo cuadro 11 se observa que las convivencias representan alrededor del 30 por ciento de las primeras uniones, excepto en el Perú, donde tal proporción alcanza al 45 por ciento. También se aprecia que la incidencia de las uniones consensuales es mayor entre las mujeres jóvenes (los porcentajes para convivencias y matrimonios son parecidos en las primeras edades, pero después las uniones consensuales pierden importancia), lo que se refleja en la edad promedio de la primera unión, que es alrededor de un año más alta en los matrimonios.

Sin embargo, hay que tener presente que las cifras del cuadro 11 están afectadas por la estructura por edad actual, en el sentido de que es más numerosa la población observada en las primeras edades (recuérdese que se trata de información retrospectiva). Por ejemplo, hasta los 15 años de edad estuvieron bajo observación todas las entrevistadas, mientras que después de los 45 años sólo se observaron los fenómenos ocurridos entre las mujeres que en la entrevista superaban esa edad. Esta desigual ponderación de los fenómenos ocurridos a diversas edades se intenta obviar en el cuadro 12, que se ha elaborado sólo con la información de las mujeres de 30 y más años de edad actual ^{31/}.

Los valores de la edad media son, como cabía esperar, más altos que en el cuadro 11, pero se repiten los hechos señalados en el análisis de ese cuadro. También con la edad mediana (estadígrafo menos afectado por los valores extremos) se constata la precocidad de la primera unión, en especial cuando se trata de México, y se observa que las primeras uniones de tipo consensual ocurren a edades más tempranas que los matrimonios.

^{31/} En el capítulo III, el problema se analiza en forma más rigurosa, mediante la construcción de tablas de nupcialidad.

Cuadro 11
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES NO SOLTERAS SEGUN
LA EDAD Y EL TIPO DE LA PRIMERA UNION ^{a/}

| País y tipo de primera unión | Edad promedio | Total | Edad a la primera unión | | | | |
|------------------------------|---------------|----------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|
| | | | 12-14 ^{b/} | 15-17 | 18-20 | 21-23 | 24-44 |
| COLOMBIA | | | | | | | |
| Total | 19,24 | (1 902) | 11,2 | 32,9 | 28,3 | 15,1 | 12,5 |
| Matrimonio | 19,55 | 69,7 | 6,0 | 21,5 | 21,3 | 11,5 | 9,4 |
| Convivencia | 18,52 | 30,3 | 5,2 | 11,4 | 7,0 | 3,6 | 3,1 |
| COSTA RICA | | | | | | | |
| Total | 19,09 | (1 465) | 11,4 | 33,7 | 30,7 | 13,4 | 10,8 |
| Matrimonio | 19,44 | 69,5 | 6,1 | 21,6 | 23,0 | 11,1 | 7,7 |
| Convivencia | 18,29 | 30,5 | 5,3 | 12,1 | 7,7 | 2,3 | 3,1 |
| MEXICO | | | | | | | |
| Total | 18,12 | (2 203) | 17,7 | 39,4 | 24,2 | 11,5 | 7,2 |
| Matrimonio | 18,40 | 70,3 | 9,9 | 27,5 | 18,7 | 8,9 | 5,3 |
| Convivencia | 17,46 | 29,7 | 7,8 | 11,9 | 5,5 | 2,6 | 1,9 |
| PERU | | | | | | | |
| Total | 19,57 | (1 941) | 9,8 | 29,7 | 30,6 | 16,4 | 13,5 |
| Matrimonio | 19,85 | 55,0 | 4,4 | 15,6 | 16,9 | 9,9 | 8,2 |
| Convivencia | 19,22 | 45,0 | 5,4 | 14,1 | 13,7 | 6,5 | 5,3 |

^{a/} Los porcentajes están referidos al total de mujeres no solteras (cifra entre paréntesis).

^{b/} Incluye las uniones declaradas antes de los 12 años de edad, que son 9 en Colombia, 6 en Costa Rica, 10 en México y 9 en Perú.

Cuadro 12

EDAD MEDIA Y EDAD MEDIANA A LA PRIMERA UNION SEGUN EL TIPO DE LA MISMA
(Mujeres de 30 y más años de edad actual)

| País | Edad media | | | Edad mediana | | |
|------------|------------|-----------------|------------------|--------------|-----------------|------------------|
| | Total | Matri- monio | Convi- vencia | Total | Matri- monio | Convi- vencia |
| Colombia | 20,04 | 20,35 | 19,30 | 18,30 | 18,72 | 17,24 |
| Costa Rica | 20,11 | 20,40 | 19,42 | 18,27 | 18,58 | 17,29 |
| México | 18,70 | 18,95 | 18,08 | 16,80 | 17,18 | 16,07 |
| Perú | 20,50 | 20,73 | 20,19 | 18,84 | 19,11 | 18,49 |

6. La paridez media y la nupcialidad

Una de las principales razones que le dan interés al estudio de la nupcialidad es su influencia en la fecundidad. El análisis de este aspecto es uno de los objetivos centrales del presente trabajo y de él se trata en el capítulo IV. En esta sección se examinan sólo algunas relaciones entre la nupcialidad y la fecundidad, basándose en tabulaciones elementales sobre paridez. Con ello se completa esta primera visión general del fenómeno en estudio.

Previamente, es necesario destacar que es posible que la relación entre la nupcialidad y la fecundidad no ocurra en un solo sentido, es decir, la fecundidad también podría influir en la nupcialidad por efecto de las concepciones premaritales. En efecto, en el cuadro 13 se observa que hay una considerable proporción de mujeres con algún embarazo antes de su primera unión. Entre el nueve y el 19 por ciento de mujeres unidas antes de los 20 años de edad tenía antecedentes de embarazos y, para las uniones ocurridas después de los 20 años, la proporción sube a valores que fluctúan entre el 15 y el 27 por ciento, siendo México el país que presenta los porcentajes más bajos. Las cifras también indican que las uniones más afectadas por esos embarazos son las que ocurren a edades más avanzadas y las de tipo consensual.

Cuadro 13

PORCENTAJE DE MUJERES NO SOLTERAS CUYA PRIMERA CONCEPCION FUE ANTERIOR A LA FECHA DE LA PRIMERA UNION, POR TIPO Y EDAD A LA PRIMERA UNION

| País | Edad a la primera unión | | | | | |
|------------|-------------------------|-----------------|------------------|------------------------|-----------------|------------------|
| | Antes de los 20 años | | | Después de los 20 años | | |
| | Total | Matri- monio | Convi- vencia | Total | Matri- monio | Convi- vencia |
| Colombia | 10,1 | 9,7 | 10,8 | 21,6 | 16,5 | 38,4 |
| Costa Rica | 12,2 | 11,2 | 14,3 | 26,7 | 21,1 | 46,2 |
| México | 9,2 | 8,9 | 9,7 | 15,3 | 9,4 | 35,5 |
| Perú | 19,0 | 22,2 | 15,6 | 25,6 | 25,1 | 26,4 |

Con relación a los datos sobre paridez, en primer lugar conviene presentar el promedio de hijos nacidos vivos tenidos por todas las entrevistadas según las categorías de la historia resumida de uniones. Las cifras que constan en el cuadro 14, indican que como era de esperar, la paridez media aumenta con la edad. Por otra parte, los valores en el último grupo de edad dan una idea del orden de magnitud de las tasas globales de fecundidad, observándose que en estas poblaciones los niveles de la fecundidad general son bastante altos, con tasas globales cercanas a siete y aun mayores. Además, comparando las cuatro poblaciones, los valores presentados sugieren que la fecundidad sería ligeramente menor en el Perú y que los niveles más altos corresponderían a México y a Costa Rica.

En el conjunto de mujeres nunca unidas se observa que los promedios de hijos tenidos son de cierta consideración, llegando en algunos casos a sobrepasar el valor de un hijo por mujer soltera en las edades más altas. Sin embargo, el efecto de esto en la paridez media de toda la población es muy pequeño, como lo demuestra la comparación con los valores del cuadro 15.

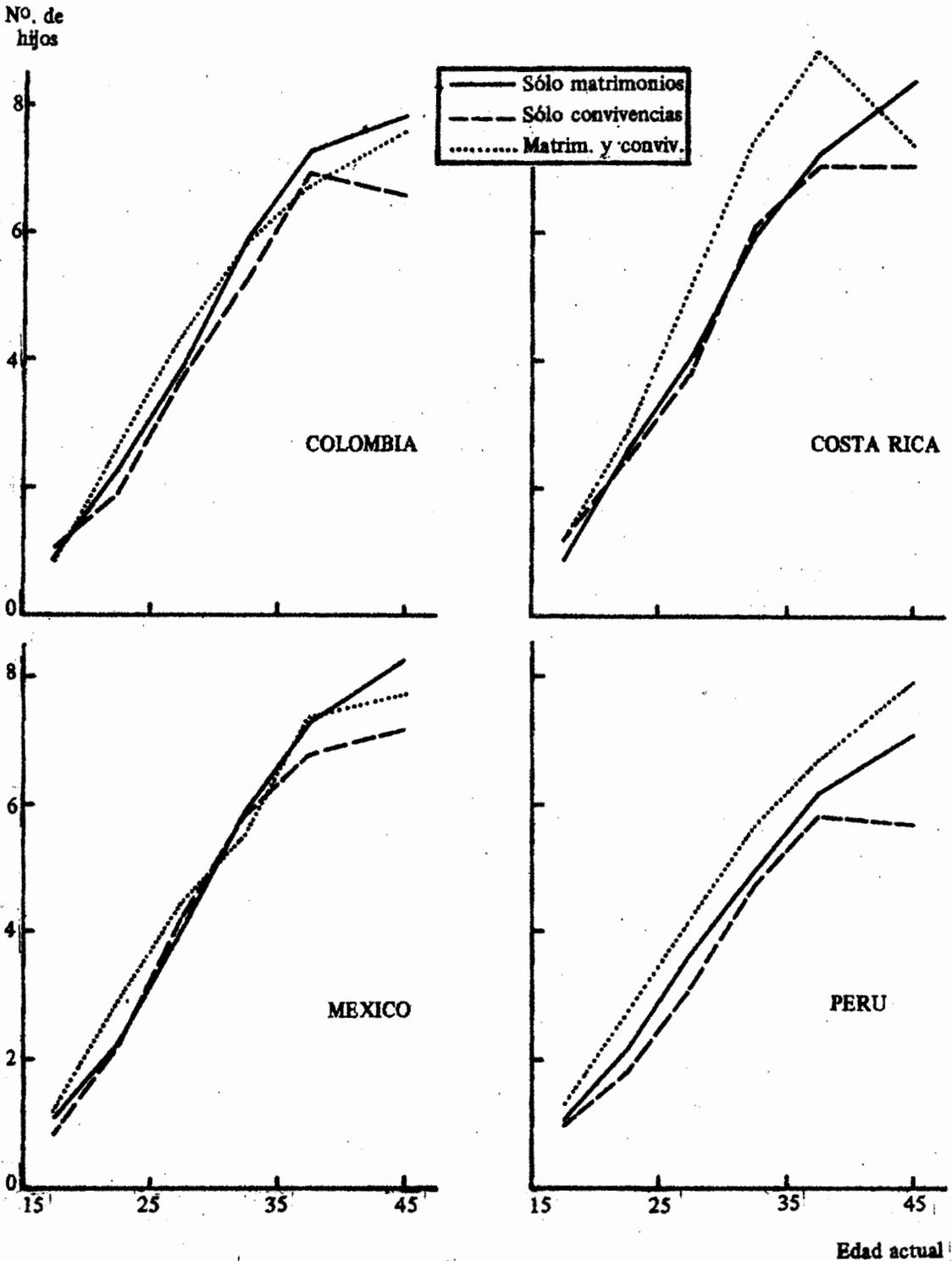
Para examinar los diferenciales en la paridez media según la historia de uniones, las cifras del cuadro 14 se llevaron al gráfico 1, en el cual se observa que las mujeres con matrimonios y convivencias tienen los promedios más altos en casi todas las edades. Por su parte, parecería que los niveles más bajos de paridez son los del grupo de convivientes. Pero estos diferenciales no son muy grandes ni se presentan en forma clara.

Cuadro 14
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER SEGUN LA EDAD ACTUAL
Y LA HISTORIA DE UNIONES

| País e historia de uniones | Total | E d a d a c t u a l | | | | | |
|--------------------------------|-------|-----------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | | 15-19 | 20-24 | 25-29 | 30-34 | 35-39 | 40-49 |
| COLOMBIA | | | | | | | |
| Total | 3,72 | 0,25 | 1,52 | 3,21 | 5,16 | 6,59 | 7,09 |
| Nunca unida | 0,22 | 0,02 | 0,19 | 0,40 | 0,53 | 1,03 | 1,43 |
| Sólo matrimonios | 5,22 | 0,89 | 2,26 | 3,87 | 5,86 | 7,24 | 7,79 |
| Sólo convivencias | 4,38 | 1,04 | 1,88 | 3,69 | 5,22 | 6,92 | 6,57 |
| Con matrimonios y convivencias | 5,84 | 0,85 | 2,57 | 4,34 | 5,71 | 6,67 | 7,68 |
| COSTA RICA | | | | | | | |
| Total | 3,74 | 0,24 | 1,79 | 3,63 | 5,73 | 7,10 | 7,54 |
| Nunca unida | 0,11 | 0,02 | 0,17 | 0,35 | 0,19 | 0,36 | 0,55 |
| Sólo matrimonios | 5,31 | 0,88 | 2,61 | 4,05 | 5,95 | 7,25 | 8,40 |
| Sólo convivencias | 4,44 | 1,12 | 2,46 | 3,79 | 6,07 | 7,04 | 7,06 |
| Con matrimonios y convivencias | 6,52 | 1,13 | 2,83 | 5,11 | 7,50 | 8,90 | 7,39 |
| MEXICO | | | | | | | |
| Total | 3,92 | 0,30 | 1,64 | 3,66 | 5,41 | 6,88 | 7,54 |
| Nunca unida | 0,14 | 0,02 | 0,14 | 0,24 | 0,77 | 0,67 | 0,85 |
| Sólo matrimonios | 5,35 | 1,10 | 2,24 | 4,16 | 5,87 | 7,27 | 8,24 |
| Sólo convivencias | 4,63 | 0,79 | 2,20 | 4,23 | 5,85 | 6,76 | 7,18 |
| Con matrimonios y convivencias | 5,72 | 1,20 | 2,88 | 4,45 | 5,52 | 7,32 | 7,75 |
| PERU | | | | | | | |
| Total | 3,56 | 0,25 | 1,48 | 3,23 | 4,63 | 5,98 | 6,74 |
| Nunca unida | 0,24 | 0,04 | 0,29 | 0,64 | 0,83 | 0,64 | 1,14 |
| Sólo matrimonios | 4,80 | 1,05 | 2,14 | 3,62 | 4,92 | 6,13 | 7,09 |
| Sólo convivencias | 3,63 | 0,96 | 1,80 | 3,11 | 4,71 | 5,79 | 5,64 |
| Con matrimonios y convivencias | 5,76 | 1,30 | 2,69 | 4,21 | 5,62 | 6,68 | 7,89 |

Gráfico 1

NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER, SEGUN LA HISTORIA DE UNIONES



Fuente: Cuadro 14

Cuadro 15
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER CALCULADO SIN CONSIDERAR LOS
HIJOS TENIDOS POR LAS SOLTERAS

| País | Total | Edad actual | | | | | |
|------------|-------|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | | 15-19 | 20-24 | 25-29 | 30-34 | 35-39 | 40-49 |
| Colombia | 3,65 | 0,24 | 1,46 | 3,13 | 5,11 | 6,50 | 6,98 |
| Costa Rica | 3,71 | 0,22 | 1,74 | 3,59 | 5,71 | 7,09 | 7,50 |
| México | 3,88 | 0,29 | 1,59 | 3,63 | 5,35 | 6,85 | 7,48 |
| Perú | 3,50 | 0,22 | 1,38 | 3,15 | 4,56 | 5,96 | 6,68 |

Por otra parte, en el cuadro 16 se observa el efecto de la edad a la primera unión en la paridez media. Como era de esperar, existe una clara asociación inversa entre la edad a la unión y el número promedio de hijos. Es decir, en estas poblaciones, el efecto predominante de la edad a la primera unión se produce a través del tiempo de exposición al riesgo de embarazo; así, uniones tardías significan una menor proporción del período fértil pasado en unión y (ante la ausencia de otros factores como la anti-concepción), una menor cantidad de hijos tenidos.

En el mismo cuadro consta la paridez media según el tipo de unión inicial, observándose que, a una misma edad a la primera unión, la paridez media suele ser más baja cuando se trata de convivencias. Un elemento explicativo de este diferencial sería la menor estabilidad de las uniones que se inician como consensuales. Se ha visto que en estos casos el fenómeno de la movilidad matrimonial es más intenso, lo que probablemente conduce a una menor utilización del potencial reproductivo por efecto del tiempo perdido entre uniones.

Cuadro 16

NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER SEGUN LA EDAD Y EL TIPO DE PRIMERA UNION
(Mujeres de 30 y más años de edad actual)

| País y tipo de primera unión | Total | Edad a la primera unión | | | |
|------------------------------|-------|-------------------------|-------|-------|-------|
| | | 10-14 | 15-19 | 20-24 | 25-44 |
| COLOMBIA | | | | | |
| Total | 6,83 | 7,89 | 7,82 | 6,22 | 4,28 |
| Matrimonio | 7,00 | 9,02 | 8,05 | 6,47 | 4,01 |
| Convivencia | 6,45 | 6,72 | 7,29 | 5,36 | 5,00 |
| COSTA RICA | | | | | |
| Total | 7,22 | 8,68 | 8,10 | 6,67 | 4,30 |
| Matrimonio | 7,20 | 9,12 | 8,12 | 6,66 | 4,44 |
| Convivencia | 7,28 | 8,24 | 8,05 | 6,74 | 3,90 |
| MEXICO | | | | | |
| Total | 7,11 | 7,98 | 7,71 | 6,29 | 3,73 |
| Matrimonio | 7,25 | 8,31 | 7,87 | 6,48 | 3,80 |
| Convivencia | 6,73 | 7,53 | 7,26 | 5,57 | 3,50 |
| PERU | | | | | |
| Total | 6,16 | 7,87 | 7,10 | 5,59 | 3,98 |
| Matrimonio | 6,21 | 7,85 | 7,21 | 5,67 | 4,23 |
| Convivencia | 6,10 | 7,88 | 6,95 | 5,47 | 3,54 |

7. Resumen y conclusiones

Las principales observaciones del presente capítulo pueden resumirse como sigue:

- a) Existe una buena proporción de mujeres que, no habiendo estado nunca unidas, presentan varios embarazos; esas mujeres tal vez deberían ser consideradas como una categoría especial dentro del grupo de las solteras.

- b) Las uniones consensuales constituyen una forma de unión bastante frecuente, pero, cuando se examina la información sobre estado civil actual, no se aprecia toda su importancia cuantitativa. Una proporción considerable de mujeres actualmente en matrimonio legal, habían tenido antes alguna convivencia. Parece que en estas poblaciones existe un significativo proceso de legalización de uniones iniciadas como convivencias.
- c) Relacionado con lo anterior, se ha observado una considerable "movilidad matrimonial", asociada sobre todo a las uniones consensuales y que, además, suele ir acompañada por cambios en el tipo de unión. Como resultado de esto, hay una proporción importante de mujeres que han estado unidas tanto en matrimonio como en convivencia; pero también entre las mujeres con sólo convivencias es frecuente encontrar casos con varias uniones.
- d) También se ha encontrado que la mayor parte de las primeras uniones de tipo consensual suelen disolverse, lo cual ocurre con bastante frecuencia luego de una corta duración. Pero, al mismo tiempo, es común la realización de una segunda unión.
- e) La edad a la que se produce la primera unión es, en promedio, bastante temprana. Los datos muestran que más de la mitad de las primeras uniones ocurren antes de los 20 años de edad. Además, se ha encontrado que las uniones libres tienen una distribución por edad más temprana que los matrimonios.
- f) Es probable que exista influencia de la fecundidad en la nupcialidad, pues muchas primeras uniones son precedidas por algún embarazo. Esto sucede sobre todo en las uniones tardías y en las uniones de tipo consensual.
- g) Como era de esperar, se encontró una asociación negativa entre la paridez media y la edad de iniciación de las uniones.
- h) Finalmente, los datos sugieren la existencia de diferenciales en la paridez media según el tipo de unión. Parece que las uniones iniciadas con una convivencia tienden hacia una paridez media menor que las iniciadas, en la misma edad, con un matrimonio, siendo probable que en esto influya una menor estabilidad de las uniones libres. Por otra parte, según la historia de uniones, los promedios de hijos tenidos suelen ser más altos entre las mujeres con matrimonios y convivencias, más bajos entre las mujeres con sólo convivencias, e intermedios entre las mujeres con matrimonios solamente, pero estos diferenciales no se presentan con nitidez.

*

* *

III. TABLAS DE NUPCIALIDAD Y DE PERMANENCIA EN UNION

1. Introducción

Las tablas que se presentan en este capítulo constituyen medidas depuradas de algunos aspectos importantes de la nupcialidad. Concretamente, permiten derivar medidas sintéticas referidas a una cohorte ficticia de mujeres que: a) son teóricamente observadas y sobreviven durante la totalidad del período que interesa estudiar; y b) están sujetas a los acontecimientos informados por las mujeres entrevistadas.

Con este enfoque analítico, los resultados no se ven afectados por la estructura por edad, es decir, todos los tramos del período en estudio (edades o duraciones de la unión) reciben idéntica ponderación.

El análisis se limita a la evaluación de los siguientes aspectos básicos: a) la proporción de mujeres que nunca entran en unión (celibato permanente); b) la edad y el tipo de la primera unión; y, c) el efecto neto de las rupturas y de los ingresos a una nueva unión (estabilidad conyugal), según el tipo de la primera unión.

Los dos primeros puntos se analizan en las tablas de nupcialidad de las solteras. En ellas se describe la primera unión por edad, en una cohorte hipotética de mujeres no afectadas por la mortalidad. Estas tablas se construyeron para todas las primeras uniones, distinguiendo el tipo de primera unión.

El efecto de la estabilidad conyugal se evalúa en las tablas de permanencia en unión. Básicamente, en estas tablas se describe una promoción hipotética de mujeres a partir de su primera unión, registrando las que se encuentran en unión (salidas menos ingresos) a medida que transcurre el tiempo. Aquí también se hace la distinción del tipo de primera unión.

Las tablas se presentan para cada población investigada y, también, para una población conjunta, resultado de la agregación simple de los datos de las cuatro encuestas estudiadas.

En esta población agregada también se estudia el efecto conjunto por edad de la nupcialidad de las solteras y de la permanencia en unión, mediante una tabla que se ha denominado de "mujeres en unión".

2. La tabla de nupcialidad de las solteras

a) Supuestos básicos

Las tablas de nupcialidad de las solteras se elaboraron tomando como base la información retrospectiva sobre la edad a la primera unión. Por lo tanto, como supuesto de trabajo se debe admitir que los errores de declaración que probablemente existen en estos datos, no producen distorsiones significativas en las estimaciones.

También, el tipo de información básica hace necesario el supuesto de que el fenómeno en estudio es independiente de la mortalidad y las migraciones, es decir, que el hecho de haber sobrevivido y estar presente a la fecha de la entrevista, no implica algún tipo de selección respecto a la nupcialidad.

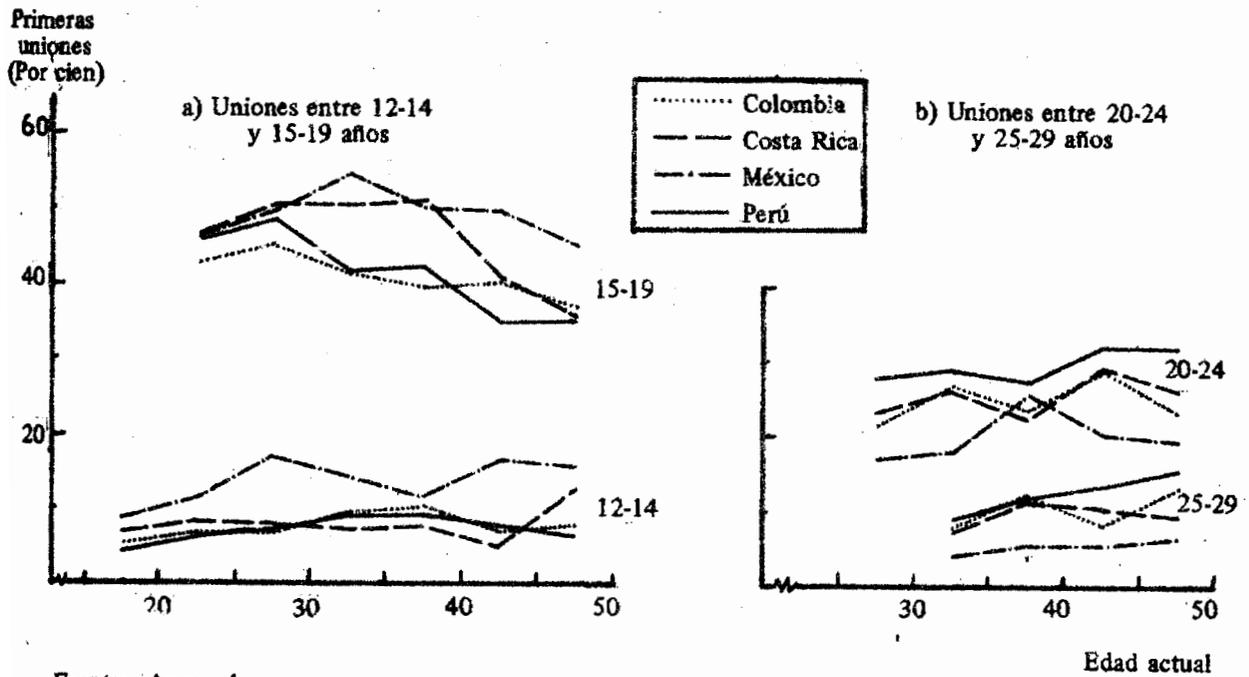
Por otra parte, para agregar la información de las diversas cohortes de mujeres entrevistadas, no deberían existir diferencias importantes en la nupcialidad de estos subconjuntos, es decir, habría que suponer que la nupcialidad se ha mantenido aproximadamente constante durante unos 30 o 40 años anteriores a la encuesta.

Con el objeto de examinar posibles cambios del patrón de las primeras uniones, en el gráfico 2 se ha representado el número de primeras uniones por edad a la unión, referido a 100 mujeres en cada grupo quinquenal de edad actual. Allí se observa que, para una misma edad a la primera unión, los porcentajes en cada población muestran algunas irregularidades que, si bien podrían representar cambios reales en el comportamiento de las cohortes, también podrían atribuirse a fluctuaciones aleatorias, a sesgos en la declaración del dato e, incluso, a efectos de la mortalidad y la migración.

Sin embargo, se considera que las variaciones observadas no son tan importantes como para impedir que se estudie el fenómeno en forma agregada para las mujeres de todas las cohortes. Por lo tanto, aceptando que se trata de un conjunto aproximadamente homogéneo, las tablas se construyeron con la información retrospectiva de todas las entrevistadas y, de este modo, el número de casos no fue muy pequeño.

Gráfico 2

PRIMERAS UNIONES POR 100 MUJERES EN CADA GRUPO DE EDAD ACTUAL
SEGUN GRUPOS SELECCIONADOS DE EDAD A LA UNION



Fuente: Anexo 1

Las tablas se refieren al período comprendido entre los 12 y los 45 años de edad, pues se supone que no ocurren primeras uniones fuera de estas edades. En realidad, ninguna entrevistada declaró haberse unido por primera vez después de los 45 años; en cambio, sí hubo unas pocas uniones de menores de 12 años, aunque estos casos fueron demasiado aislados como para ser tomados en cuenta, por lo que se los agregó a las uniones ocurridas a los 12 años de edad.

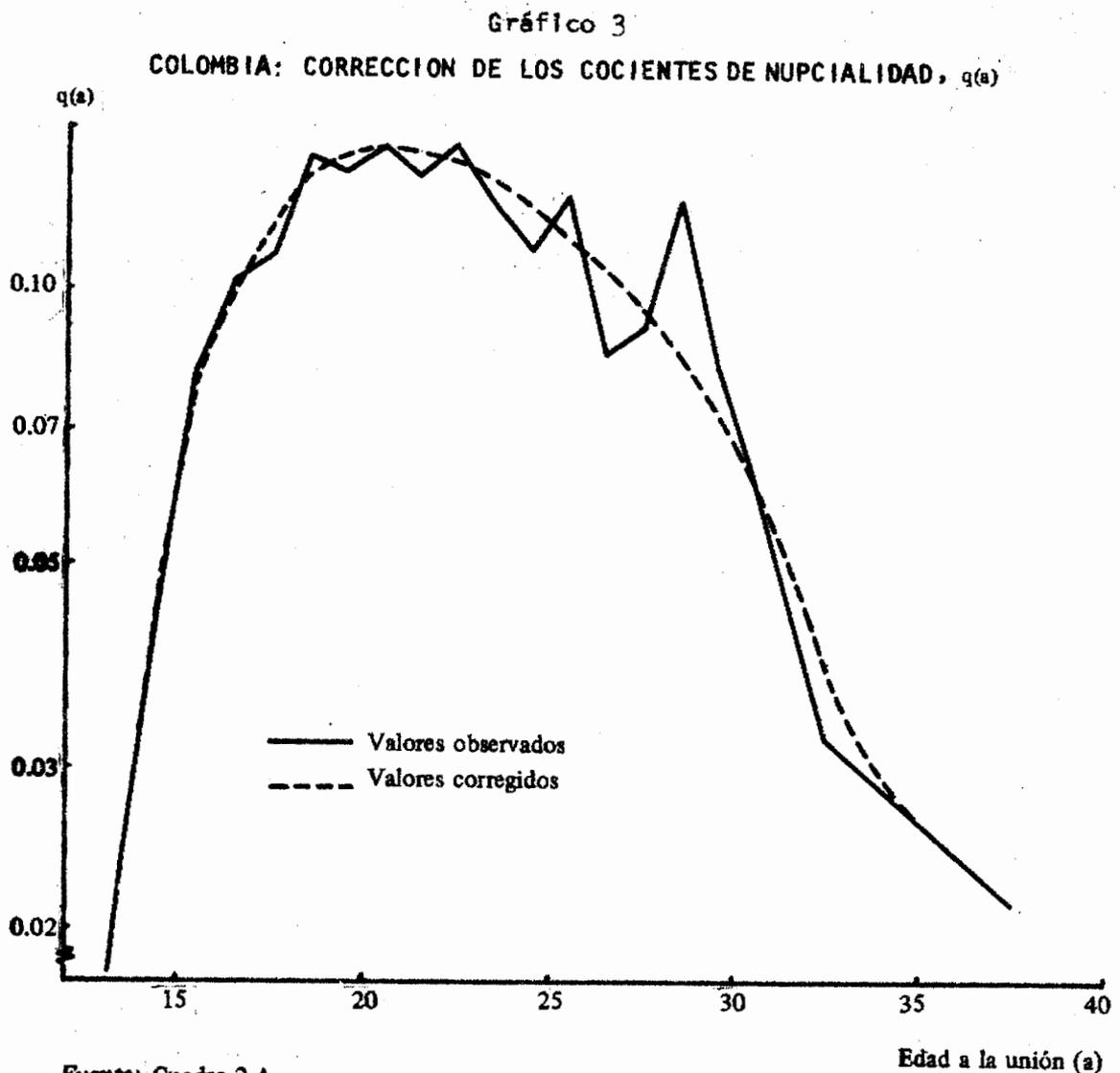
b) Construcción de la tabla

Según consta en el anexo 2, el elemento básico para el cálculo de las funciones de la tabla es el "cociente de nupcialidad" $q(a)$ ^{32/}, el cual estima el riesgo de que una mujer que llega soltera a la edad a se una a esa edad.

^{32/} Para simbolizar el "calendario" de las diversas funciones, aquí se utiliza por comodidad una sola letra, con la cual se indica tanto un año simple, como un intervalo n años de amplitud.

Este cociente se calculó con la información sobre las primeras uniones ocurridas en la edad a y, además, con un elemento que trata de eliminar el efecto perturbador de las salidas de observación en esa edad.

Sin embargo, como cabía esperar, los valores obtenidos de $q(a)$ presentaban irregularidades que se consideró conveniente eliminar para que las funciones de la tabla evolucionaran suavemente con la edad. La corrección realizada se ilustra en el gráfico 3 (se presenta sólo el caso de Colombia, pues en las demás poblaciones la corrección fue similar). Allí se aprecia que las irregularidades pueden considerarse como de origen aleatorio y, también, que los valores corregidos mantienen la tendencia de los observados:



Con los cocientes de nupcialidad corregidos, se calculó la población soltera de la tabla, $S(a)$; las primeras uniones de la tabla, $m(a)$; el número de mujeres no solteras (alguna vez unidas) en las diversas edades, $M(a)$; y el tiempo vivido por las no solteras, $TM(a)$. Se obtuvieron valores por edades simples entre los 12 y 29 años, y por grupos quinquenales entre los 30 y los 45 años. El método seguido se describe en el anexo 2.

Para obtener las funciones según el tipo de la primera unión, se clasificaron las primeras uniones de la tabla, $m(a)$, en matrimonios, $m_1(a)$, o convivencias, $m_2(a)$, según las proporciones por edad observadas en la información original.

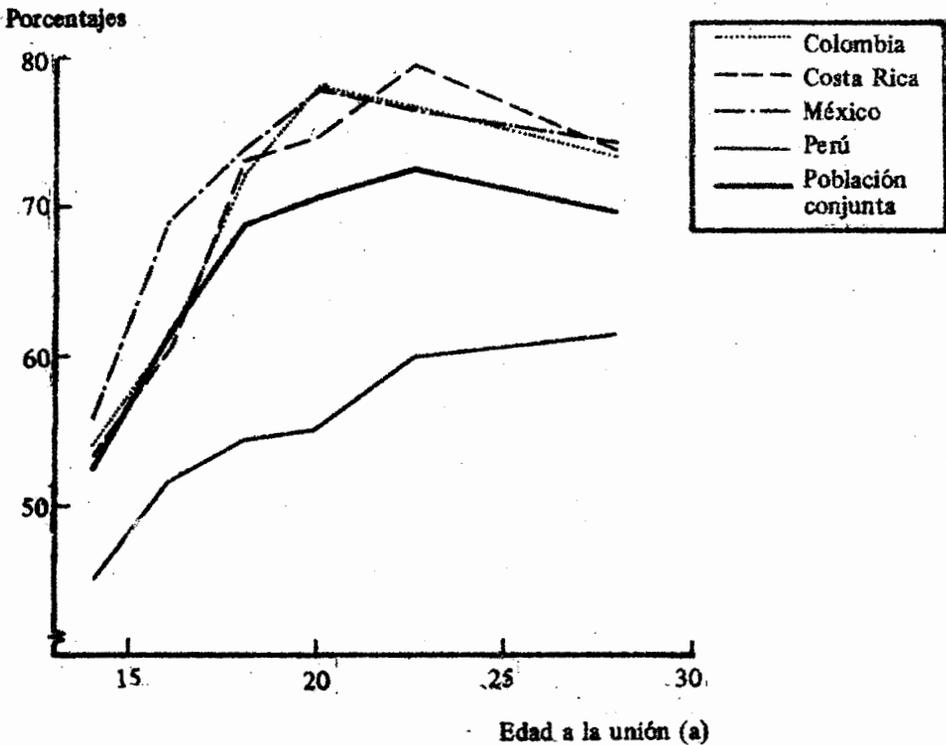
Las proporciones de matrimonios entre las primeras uniones, $\theta(a)$, (y la proporción de convivencias, que es su complemento), se calcularon sólo para grupos de edad a la primera unión, pues por edades simples se producían demasiadas irregularidades. Los valores de $\theta(a)$, presentados en el cuadro 17 y en el gráfico 4, aumentan rápidamente en las primeras edades, luego se estabilizan e, incluso, muestran un pequeño descenso en las edades mayores. Además, se desprende que la incidencia de cada tipo de unión por edad es muy parecida en Colombia, Costa Rica y México, mientras que el Perú difiere claramente del resto, con una menor proporción de matrimonios.

Cuadro 17
PORCENTAJE DE MATRIMONIOS EN LAS PRIMERAS UNIONES
SEGUN GRUPOS DE EDAD A LA PRIMERA UNION
(Valores observados)

| Edad a la primera unión | Edad media del grupo ^{a/} | Colombia | Costa Rica | Perú | México | Población conjunta |
|-------------------------|------------------------------------|----------|------------|------|--------|--------------------|
| TOTAL | | 70,6 | 69,5 | 55,1 | 70,6 | 66,4 |
| 12 - 14 | 14,0 | 54,0 | 53,3 | 45,0 | 55,8 | 52,5 |
| 15 - 16 | 16,1 | 61,5 | 60,7 | 51,8 | 69,1 | 61,7 |
| 17 - 18 | 18,0 | 72,2 | 73,2 | 54,5 | 73,6 | 68,9 |
| 19 - 20 | 20,0 | 78,2 | 74,6 | 55,2 | 77,6 | 70,6 |
| 20 - 24 | 22,6 | 76,8 | 79,8 | 60,0 | 76,6 | 72,5 |
| 25 y más | 28,0 | 73,5 | 73,8 | 61,5 | 74,3 | 69,7 |

^{a/} En las cuatro poblaciones se llegó al mismo valor.

Gráfico 4
 PORCENTAJE DE MATRIMONIOS EN LAS PRIMERAS UNIONES



Fuente: Cuadro 17

Para referir a las uniones de la tabla las proporciones comentadas, los valores por edades simples del tramo entre 12 y 29 años se obtuvieron por interpolación (o extrapolación) lineal de los puntos observados. A partir de los 30 años de edad se supuso que las proporciones se mantenían constantes e iguales a las de los 29 años de edad.

c) Resultados^{35/}

En primer lugar, conviene recalcar que los resultados obtenidos con las tablas de nupcialidad de las solteras difieren de las medidas calculadas directamente con la información original, pues en las tablas se ha eliminado

^{35/} Las tablas de nupcialidad obtenidas se detallan en el anexo 2.

el efecto de la estructura por edad. Para ilustrar esta diferencia, en el cuadro 18 se compara la edad media de las primeras uniones de la tabla, con la edad media calculada con los datos observados. Además, a modo de ejemplo, en el gráfico 5 se hace una comparación análoga con la distribución por edad de las primeras uniones, en la población conjunta.

Cuadro 18

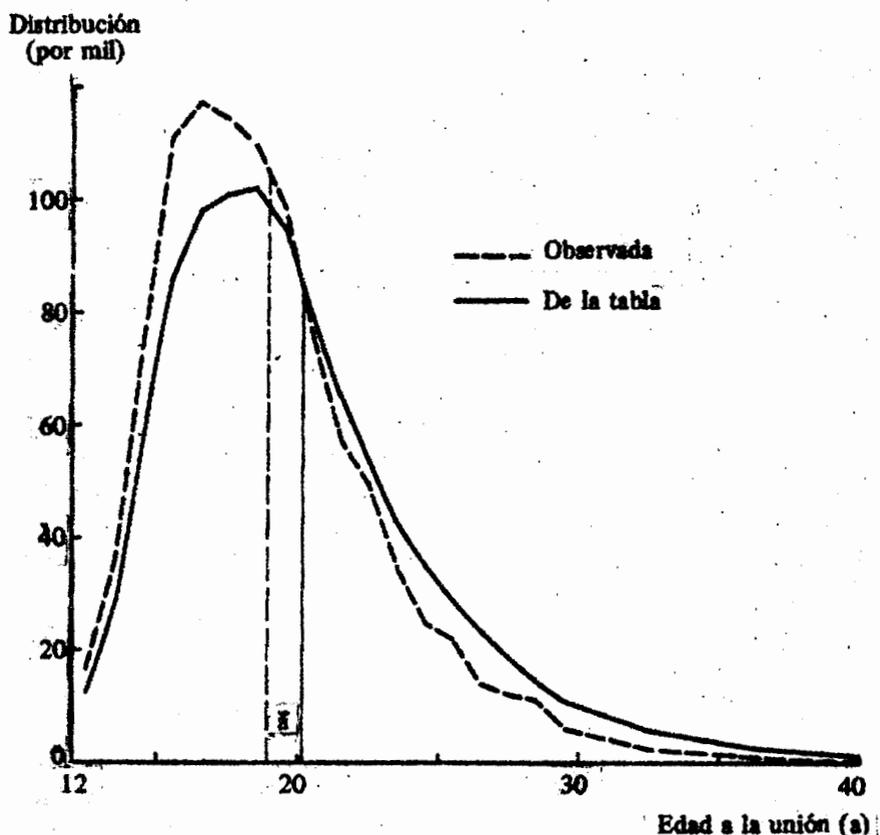
COMPARACION DE LA EDAD MEDIA DE LAS PRIMERAS UNIONES DE LA TABLA
CON LA CALCULADA CON LOS DATOS OBSERVADOS

| País | Total | | Matrimonio | | Convivencia | |
|--------------------|-----------|-------------|------------|-------------|-------------|-------------|
| | Observada | De la tabla | Observada | De la tabla | Observada | De la tabla |
| Colombia | 19,24 | 20,41 | 19,55 | 20,73 | 18,52 | 19,64 |
| Costa Rica | 19,09 | 20,39 | 19,44 | 20,72 | 18,29 | 19,58 |
| México | 18,11 | 19,26 | 18,40 | 19,55 | 17,46 | 18,54 |
| Perú | 19,57 | 20,66 | 19,85 | 21,01 | 19,22 | 20,22 |
| Población conjunta | 18,96 | 20,18 | 19,24 | 20,46 | 18,45 | 19,62 |

En los dos ejemplos se observa que, en efecto, los indicadores difieren según provengan de la tabla de nupcialidad o directamente de los datos. En general, en la tabla se tiene un patrón de nupcialidad más tardío. Esto se debe a que con los datos originales los hechos ocurridos en las primeras edades reciben una mayor ponderación.

Gráfico 5

POBLACION CONJUNTA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION POR EDAD DE LAS PRIMERAS UNIONES DE LA TABLA CON LA DISTRIBUCION OBSERVADA ^{a/}



a/ Distribución de la tabla = $m(a)/\Sigma m(a)$

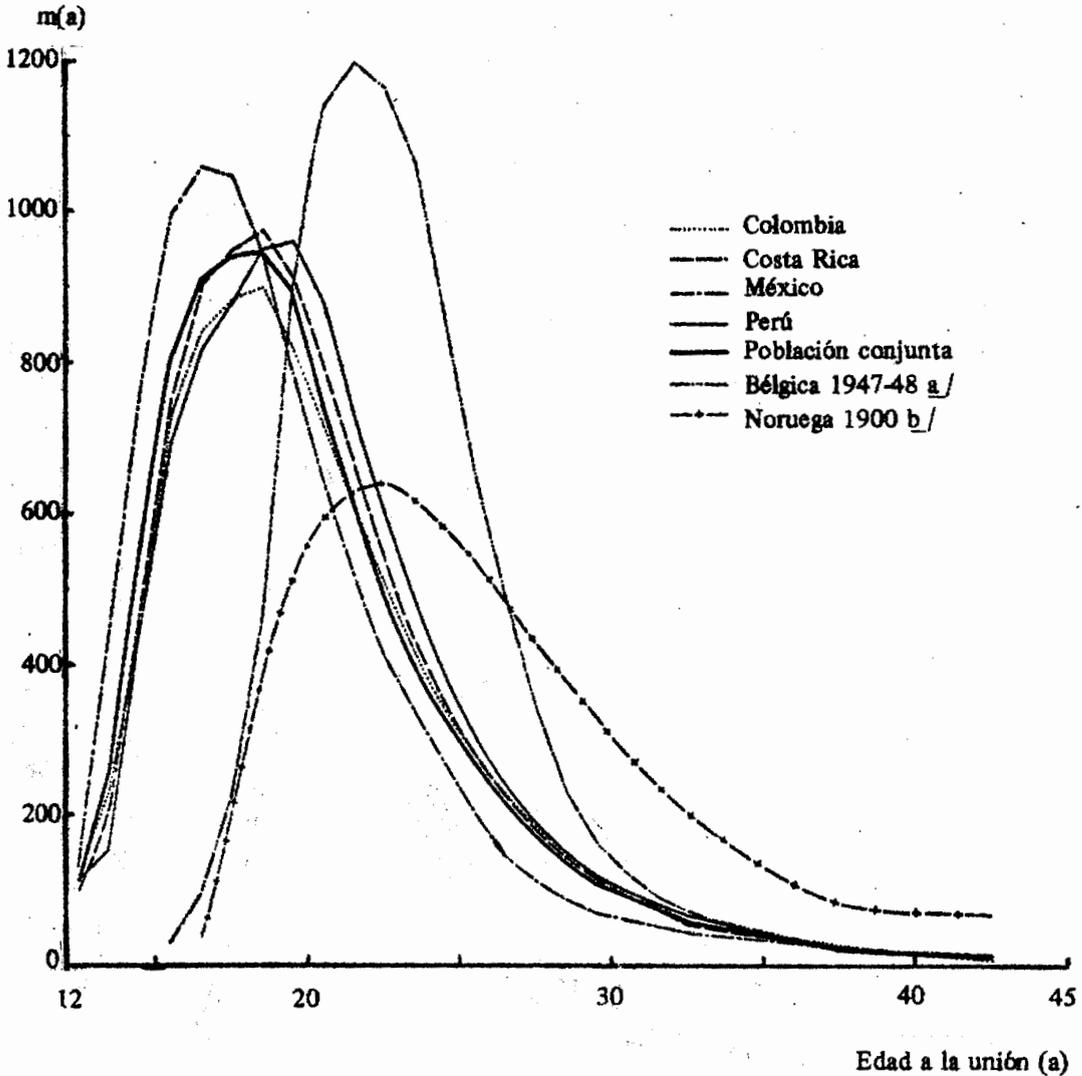
Distribución observada = $U(a)/\Sigma U(a)$

Fuente: Cuadro 10 A

Por otra parte, el gráfico 6 resume el comportamiento por edad de las primeras uniones de la tabla. Las curvas resultantes merecen los siguientes comentarios:

- a) Las estimaciones reproducen un patrón de nupcialidad precoz. Para ilustrar esto, en el gráfico se han incluido dos curvas de nupcialidad tardía correspondientes a poblaciones europeas.

Gráfico 6
PRIMERAS UNIONES DE LA TABLA DE NUPCIALIDAD
DE LAS SOLTERAS



a/ Watterlar, L. y Wunsch, G.: *Etude démographique de la nuptialité en Belgique*, Université Catholique de Louvaine, 1967. Pág. 116

b/ Mertens, W.: "Methodological aspects of the construction of nuptiality tables", en *Demography* Volume 2, 1965. Pág. 320

Fuente: Anexo 2

b) De las cuatro poblaciones en estudio, México tiene el patrón más temprano y Perú el más tardío. Las edades modales son de 16 años en México, 18 en Colombia y Costa Rica y 19 en Perú. En Colombia, la curva muestra niveles más bajos debido a una mayor incidencia del celibato permanente. En todo caso, hay cierta semejanza entre las cuatro poblaciones, lo cual permite considerar un patrón común, descrito por la tabla de la población conjunta.

c) La mayor parte de las primeras uniones ocurren en un tramo corto de edades, en donde las curvas varían rápidamente de año en año (lo que indica la necesidad de estudiar el fenómeno por años de edad); a edades mayores, los cambios se tornan lentos, y por último, la curva presenta una larga "cola" casi horizontal en la que se confunden las diversas poblaciones a niveles cercanos a cero.

En cuanto al comportamiento por edad dentro de cada tipo de primera unión, los resultados obtenidos en las tablas respectivas están representados en el gráfico 7. Se observa que las uniones de tipo consensual ocurren a edades más jóvenes que los matrimonios, salvo en el Perú, donde las dos curvas tienen mayor semejanza tanto en la forma como en el nivel.

En el cuadro 19 se presentan las proporciones de mujeres no solteras por grupos de edad, obtenidas de las tablas de nupcialidad ^{34/}. Estas cifras constituyen un resumen de los resultados de las tablas. Particularmente, el valor para el tramo completo de edades indica la proporción de tiempo vivido en estado de no soltería por la cohorte de la tabla.

También se presentan otras dos medidas de resumen: los años vividos como no soltera por cada mujer que alguna vez se une ^{35/} y la edad mediana a la primera unión. Estos indicadores, a diferencia del mencionado en el párrafo anterior, no consideran a las mujeres que permanecen solteras durante todo el período (celibato permanente), es decir, miden solamente el efecto de la edad a la primera unión.

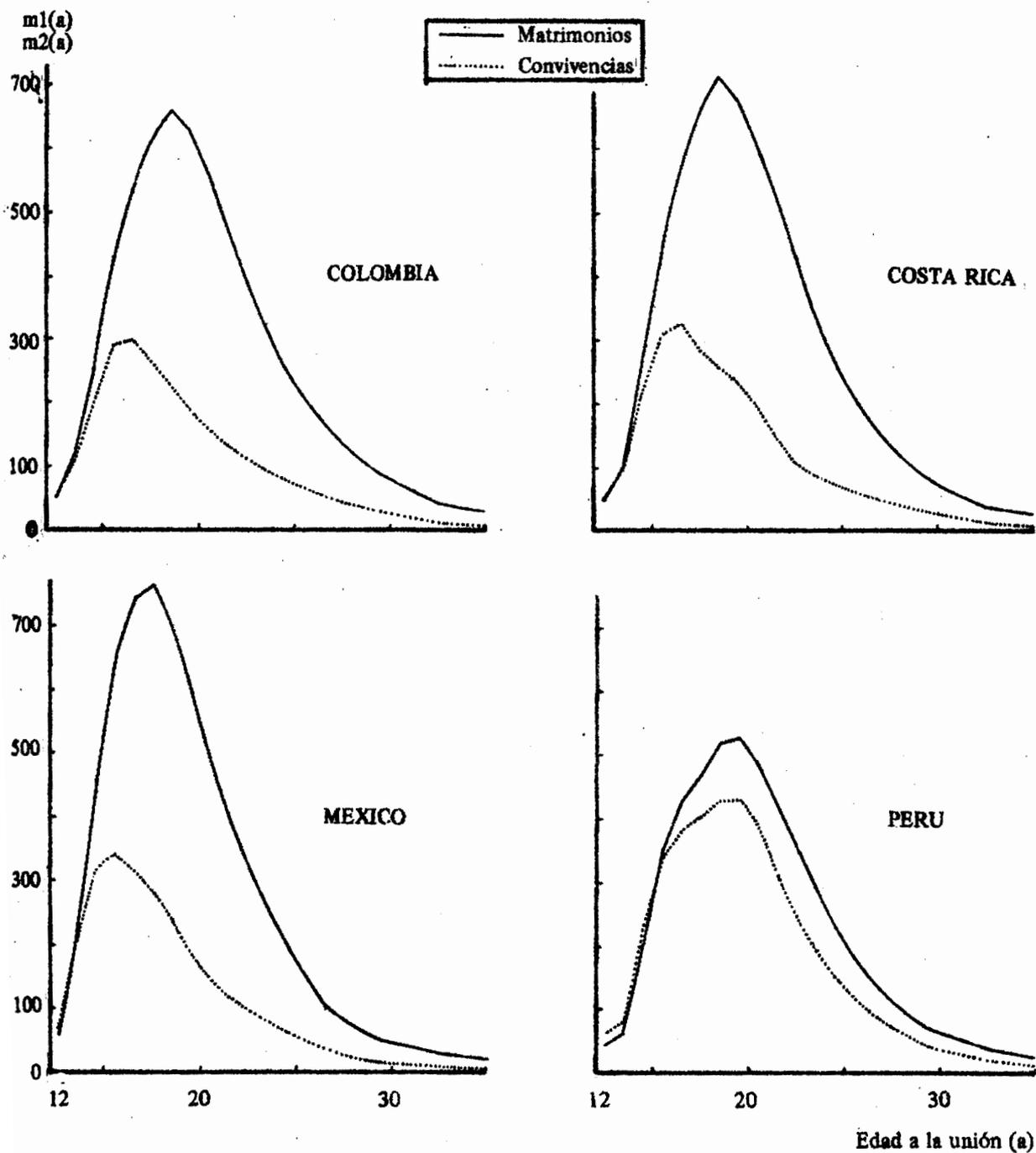
Los valores de la edad mediana muestran hechos que ya se han señalado, tales como la precocidad de las uniones (pues la mayor parte de las primeras uniones ocurrirían antes de los 18 o 20 años), o que el patrón más temprano se presenta en México y en las primeras uniones de tipo consensual. Esto se refleja en el tiempo vivido como no soltera, observándose que las diferencias en el patrón por edad de la primera unión llevan a que, por ejemplo, en México se tenga por este concepto alrededor de un año más que en las otras poblaciones o que, comparando el tipo de primera unión, las convivencias tengan una ganancia de alrededor de un año por mujer con respecto a los matrimonios.

^{34/} Estos valores se obtienen dividiendo la función $TN(a)$ para la amplitud del intervalo de edades respectivo.

^{35/} Se obtiene dividiendo $TN(12,44)$ entre $M(45)$. 45 menos este valor es la edad media de la primera unión.

Gráfico 7

MATRIMONIOS, $m1(a)$, Y CONVIVENCIAS, $m2(a)$, DE LA TABLA DE NUPCIALIDAD DE LAS SÓLTERAS



Fuente: Anexo 2

Cuadro 19

**PORCENTAJE DE MUJERES NO SOLTERAS EN LAS TABLAS DE NUPCIALIDAD
SEGUN GRUPOS DE EDAD Y TIPO DE LA PRIMERA UNION**

| Edad a la primera unión | Colombia | Costa Rica | México | Perú | Población conjunta |
|-------------------------|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|--------------------|
| | Total | | | | |
| 12 - 14 | 2,8 | 2,7 | 4,4 | 2,4 | 3,2 |
| 15 - 19 | 28,4 | 29,6 | 38,7 | 27,2 | 31,3 |
| 20 - 24 | 64,6 | 69,0 | 74,5 | 67,9 | 68,9 |
| 25 - 29 | 81,2 | 86,2 | 87,2 | 86,7 | 84,9 |
| 30 - 34 | 86,7 | 91,4 | 90,6 | 92,4 | 89,8 |
| 35 - 39 | 88,7 | 93,3 | 92,2 | 94,5 | 91,7 |
| 40 - 44 | 89,5 | 94,2 | 92,9 | 95,3 | 92,6 |
| 12 - 44 | <u>66,8</u> | <u>70,5</u> | <u>72,5</u> | <u>70,5</u> | <u>69,9</u> |
| Años/mujer no soltera | 24,59 | 24,61 | 25,74 | 24,34 | 24,82 |
| Edad mediana | 19,4 | 19,4 | 18,2 | 19,8 | 19,1 |
| | Matrimonio^{a/} | | | | |
| 12 - 14 | 1,5 | 1,4 | 2,4 | 1,0 | 1,6 |
| 15 - 19 | 17,7 | 18,4 | 25,1 | 13,7 | 18,4 |
| 20 - 24 | 44,6 | 47,5 | 51,9 | 36,4 | 45,1 |
| 25 - 29 | 57,2 | 60,8 | 61,6 | 47,7 | 56,5 |
| 30 - 34 | 61,2 | 64,6 | 64,1 | 51,2 | 59,9 |
| 35 - 39 | 62,7 | 66,0 | 65,3 | 52,5 | 61,2 |
| 40 - 44 | 63,3 | 66,7 | 65,8 | 53,0 | 61,8 |
| 12 - 44 | <u>46,6</u> | <u>49,2</u> | <u>50,8</u> | <u>38,7</u> | <u>46,1</u> |
| Años/mujer no soltera | 24,27 | 24,28 | 25,45 | 23,99 | 24,54 |
| Edad mediana | 19,8 | 19,8 | 18,5 | 20,1 | 19,4 |
| | Convivencia^{a/} | | | | |
| 12 - 14 | 1,3 | 1,3 | 2,0 | 1,4 | 1,6 |
| 15 - 19 | 10,7 | 11,2 | 13,6 | 13,5 | 12,4 |
| 20 - 24 | 20,0 | 21,5 | 22,6 | 31,5 | 23,8 |
| 25 - 29 | 24,0 | 25,4 | 25,6 | 39,0 | 28,4 |
| 30 - 34 | 25,5 | 26,8 | 26,5 | 41,2 | 29,9 |
| 35 - 39 | 26,0 | 27,3 | 26,9 | 42,0 | 30,5 |
| 40 - 44 | 26,2 | 27,5 | 27,1 | 42,3 | 30,8 |
| 12 - 44 | <u>20,2</u> | <u>21,3</u> | <u>21,8</u> | <u>31,8</u> | <u>23,8</u> |
| Años/mujer no soltera | 25,36 | 25,42 | 26,46 | 24,78 | 25,38 |
| Edad mediana | 18,3 | 18,4 | 17,4 | 19,4 | 18,5 |

^{a/} Tipo de la primera unión.

Fuentes: Anexo 2.

Por último, una evaluación interesante que permiten las tablas elaboradas, es la cuantificación del efecto global de, por un lado, el celibato permanente y, por otro, la edad a la primera unión. Para ello, se calcularon los indicadores que constan en el cuadro 20, los cuales muestran el porcentaje del período de edades estudiado que la cohorte de la tabla ha pasado en celibato. Este valor se descompuso en la proporción pasada en celibato permanente y la pasada en celibato antes de la unión ^{36/} (la cual depende de la edad a la primera unión). A su vez, este componente está dividido en los aportes de cada tipo de primera unión.

Cuadro 20

PORCENTAJE DE TIEMPO PASADO EN CELIBATO POR TODA LA COHORTE DE LA TABLA SEGUN LOS COMPONENTES

| País | Total | Celibato permanente | Celibato anterior a la unión | | |
|--------------------|-------|---------------------|------------------------------|------------|-------------|
| | | | Total | Matrimonio | Convivencia |
| Colombia | 33,2 | 10,4 | 22,8 | 16,7 | 6,1 |
| Costa Rica | 29,5 | 5,5 | 24,0 | 17,6 | 6,4 |
| México | 27,5 | 7,0 | 20,5 | 15,1 | 5,4 |
| Perú | 29,5 | 4,4 | 25,1 | 14,5 | 10,6 |
| Población conjunta | 30,1 | 7,1 | 23,0 | 15,9 | 7,1 |

Fuente: Anexo 2.

Las cifras indican que, en ausencia de mortalidad, una cohorte de mujeres sujeta al patrón de nupcialidad de las poblaciones en estudio, pasaría en celibato alrededor del 30 por ciento del período comprendido entre los 12 y los 45 años de edad; de un 4 a un 10 por ciento lo pasaría en celibato permanente y de un 20 a un 25 por ciento en celibato anterior a la unión.

^{36/} Estos indicadores se obtienen con la relación:

$$1 - TM(12,44)/33 = [1 - M(45)] - [M(45) - TM(12,44)/33]$$

en donde el miembro de la derecha muestra los dos componentes del tiempo pasado en celibato (por comodidad, la relación está referida a una tabla con raíz unitaria).

En consecuencia, las poblaciones estudiadas "pierden" más tiempo de su período fértil por efecto del retardo en la edad a la primera unión que a causa de las mujeres que nunca llegan a unirse (hecho que se presenta a pesar de que las primeras uniones ocurren en estas poblaciones a edades muy tempranas). Por otra parte, comparando las cuatro poblaciones, pareciera que no existe asociación entre los valores de estos dos componentes. Colombia tiene la mayor incidencia del celibato permanente, en tanto que en México se "pierde" menos tiempo por efecto de la edad a la primera unión.

3. La tabla de permanencia en unión

En esta sección se intenta evaluar el efecto de la estabilidad conyugal, es decir, el tiempo pasado en unión o fuera de ella a partir del comienzo de la primera unión. Para ello, se consideran las salidas y los reingresos al estado matrimonial declarados en las historias de uniones, hasta un máximo de tres uniones por entrevistada^{37/}.

a) Supuestos básicos

Los supuestos implícitos en estas tablas son análogos a los señalados a propósito de las tablas de nupcialidad de las solteras, con una hipótesis adicional: que las salidas y los reingresos a una unión son independientes de la edad de la mujer, variando sólo en función del tiempo transcurrido desde la unión inicial (duración).

Este supuesto parece adecuado para las rupturas por separación o divorcio y para el conjunto de salidas-ingresos que son simples legalizaciones de uniones libres. Pero en los casos de terminación de la unión por muerte del compañero y de los ingresos reales a una nueva unión, probablemente el fenómeno sea función de la edad antes que de la duración. Sin embargo, en el conjunto de los movimientos en estudio, estos últimos casos tienen un peso menor, por lo que se justifica haber considerado el fenómeno dependiendo sólo de la variable duración. Además, el volumen y la calidad de la información disponible no permiten intentar elaboraciones más rigurosas.

^{37/} Los casos con 4 uniones o más fueron 26 en Colombia, 12 en Costa Rica, 6 en México y 16 en Perú.

El número reducido de casos disponibles lleva también a elaborar las tablas para grupos quinquenales de duración (excepto en los primeros cinco años y en la población conjunta). Esta amplitud de intervalo podría hacer que las estimaciones estén perturbadas por las salidas de observación, en la medida en que el número de mujeres que sale de observación varía mucho anualmente dentro de cada intervalo.

b) Construcción de la tabla

Estas tablas cubren los 30 años siguientes a la fecha de inicio de la primera unión y, también, distinguen el tipo de la primera unión. Además, se incluye una tabla para el conjunto agregado de las cuatro poblaciones, en la cual el fenómeno se estudia por años simples de duración. Las funciones consideradas, sus principales relaciones y los valores resultantes constan en el anexo 3.

Con las tablas de permanencia en unión se trata de evaluar el efecto neto de las salidas y los reingresos al estado matrimonial, a medida que transcurre el tiempo desde la fecha de inicio de la primera unión. Para ello, se estudia el fenómeno refiriéndolo a una promoción ficticia de mujeres no solteras, no afectada por la mortalidad (aunque la mortalidad sí afecta a sus compañeros y provoca salidas de unión). En esta promoción interesa obtener los efectivos $l(z)$ que en el momento z se encuentran en unión y, con esta función de "permanencia en unión", determinar el tiempo $L(z)$ vivido en cohabitación.

La función básica de permanencia en unión se obtuvo a partir de los "cocientes de salidas netas", $q(z)$, que estiman el riesgo conjunto de las salidas-entradas a unión en la duración z (cuando predominan los reingresos, el cociente tiene valores negativos)^{38/}. Estos cocientes se calcularon con el número de salidas *netas* observadas en z , dividido para las mujeres en unión y bajo observación al inicio de z (población expuesta al riesgo) y, además, con un elemento para corregir la perturbación que causan las salidas de observación en z de mujeres unidas que, por lo tanto, no estuvieron expuestas al riesgo durante todo el intervalo^{39/}.

^{38/} En esta forma, las legalizaciones de convivencias no afectan a la estimación, puesto que la salida-entrada a unión que implican estaría registrada en un mismo intervalo z .

^{39/} El método para construir estas tablas es análogo al presentado en Bocaz, A. y Soto, Z., Tablas de eficacia de uso de anticonceptivos: su teoría y construcción, CELADE, Serie A, Nº 138, Santiago, Chile, 1976. Allí se desarrollan ideas que, por analogía, pueden aplicarse para desagregar el fenómeno, estudiando separadamente las rupturas, los reingresos, las causas de ruptura, los cambios en el tipo de unión, etc.

Los valores obtenidos para las funciones de la tabla están lejos de presentar un comportamiento regular. Sin duda, ello se debe en gran parte a variaciones aleatorias, ya que el número disponible de casos es bastante pequeño. A pesar de esto, no se intentó ninguna corrección (excepto en el caso de la tabla conjunta, donde se corrigieron levemente las variaciones anuales en $\ell(z)$), pues la falta de elementos de juicio y los datos con que se trabajó no lo justificaban. Al construir estas tablas, solamente se pretende hacer una evaluación gruesa del fenómeno, sin llegar a mayores refinamientos.

c) Resultados

Los valores resultantes de la función de permanencia en unión, $\ell(z)$, se llevaron al gráfico 8. Allí se aprecia que, como se había mencionado, las curvas presentan irregularidades, pero éstas no son un obstáculo para observar ciertos hechos comunes a las diversas tablas, que se comentan a continuación:

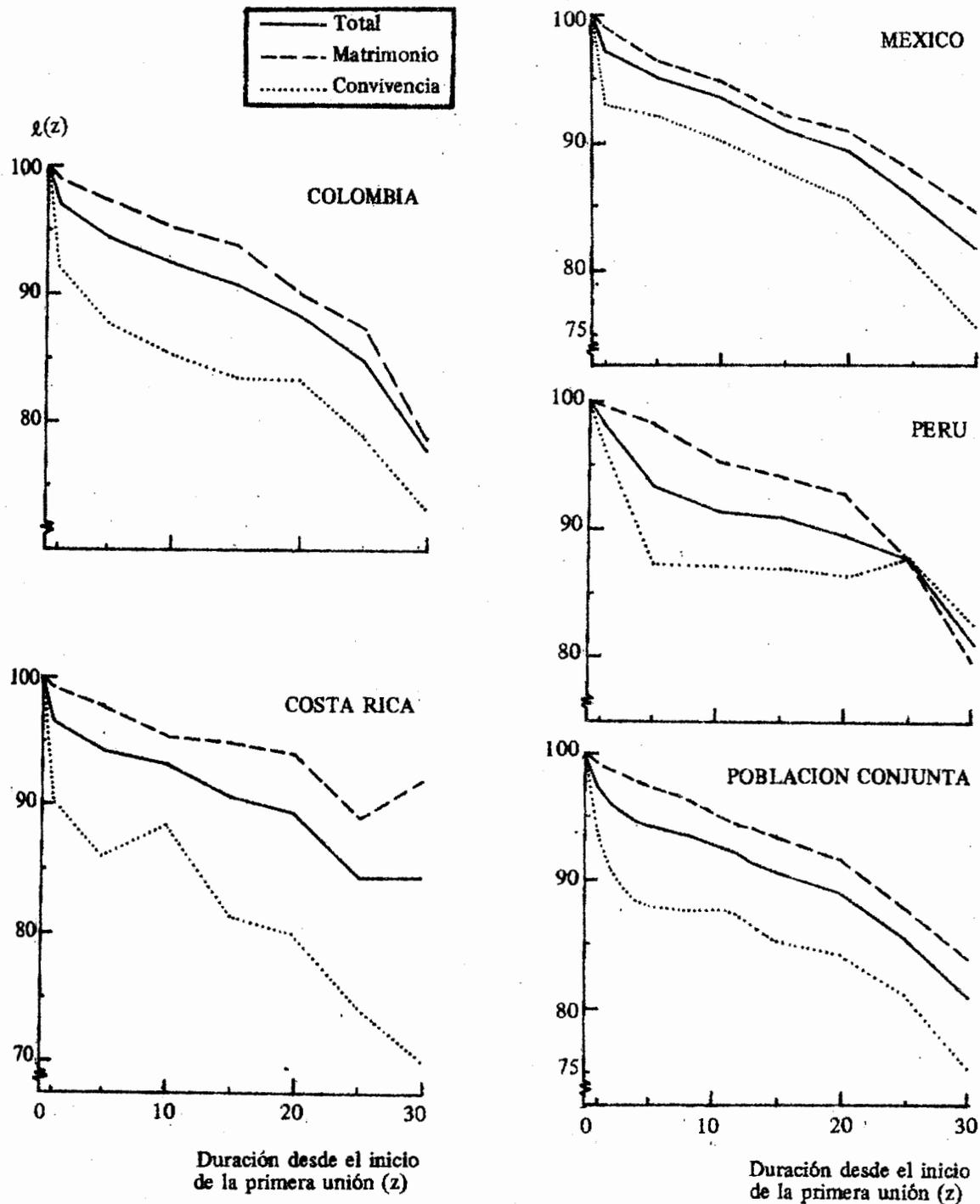
- a) Cuando la primera unión es un matrimonio, los efectivos que permanecen en unión son claramente mayores que cuando se trata de una convivencia.
- b) Sin embargo, esa diferencia aparece sobre todo en los primeros años de la duración z (especialmente en el primer año). Después del quinto aniversario, aproximadamente, las dos curvas insinúan un comportamiento casi paralelo, es decir, a partir de ese momento el diferencial según el tipo de la primera unión se mantendrá más o menos constante.
- c) El patrón de comportamiento de la función $\ell(z)$ puede apreciarse con mayor claridad en las curvas obtenidas para la población conjunta (donde se trabajó con un número mayor de casos y por años de edad). Cuando se trata de mujeres cuya primera unión fue un matrimonio, la función $\ell(z)$ insinúa un descenso lineal hasta alrededor de la duración 20. Esto contrasta con el rápido descenso en los primeros cuatro años de duración que ocurre cuando se trata de convivencias.

Para evaluar el efecto global del fenómeno, en el cuadro 21 se presenta una medida resumen de todo el período en estudio.

Este índice muestra los años que, en promedio, cada mujer de la promoción de la tabla pasaría unida durante los 30 años siguientes a la fecha de la primera unión. Los valores de esta medida aparecen también en porcentajes referidos a los 30 años en cuestión.

Gráfico 8

FUNCIÓN DE PERMANENCIA EN UNIÓN, $\ell(z)$, SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNIÓN



Fuente: Anexo 3

Cuadro 21

TIEMPO PASADO EN UNION EN LOS 30 AÑOS SIGUIENTES AL INICIO DE LA PRIMERA UNION SEGUN EL TIPO DE LA MISMA

| País | Total | | Tipo de primera unión | | | |
|--------------------|-------|------------|-----------------------|------------|-------------|------------|
| | | | Matrimonio | | Convivencia | |
| | Años | Porcentaje | Años | Porcentaje | Años | Porcentaje |
| Colombia | 26,94 | 89,8 | 27,66 | 92,2 | 25,11 | 83,7 |
| Costa Rica | 27,15 | 90,5 | 28,34 | 94,5 | 24,58 | 81,9 |
| México | 27,23 | 90,8 | 27,23 | 92,4 | 26,07 | 86,9 |
| Perú | 27,17 | 90,6 | 27,89 | 93,0 | 26,29 | 87,6 |
| Población conjunta | 27,10 | 90,3 | 27,87 | 92,9 | 25,59 | 85,3 |

Fuente: Anexo 3.

Destaca la semejanza de los valores estimados en las cuatro poblaciones. Así, en las primeras uniones en general, de los 30 años estudiados, un 90 por ciento corresponde a tiempo pasado en unión, en cualquiera de las cuatro poblaciones.

Por otra parte, la mayor estabilidad de las uniones iniciadas con un matrimonio, se traduce en una cantidad de tiempo pasado en unión que es de uno a tres años mayor que cuando la primera unión es una convivencia.

4. Efecto conjunto de la nupcialidad de las solteras y de la estabilidad conyugal

a) Tabla de mujeres en unión

Con la función de permanencia en unión (y bajo el supuesto de que es independiente de la edad), es posible determinar en la tabla de nupcialidad el número de mujeres que se encuentran en unión en la edad x , mediante la fórmula

$$N(x) = \int_2^x m(a) \ell(x-a) da = \int_2^x m(\bar{a}) \ell(x-\bar{a})$$

en donde:

$N(x)$ = número de mujeres que se encuentran en unión a la edad x

$m(a)$ = número de primeras uniones de la tabla de nupcialidad de las solteras, ocurridas a la edad a

$l(x-a)$ = valor de la función de permanencia en unión en la duración $z = x - a$, referida a una tabla con raíz unitaria, $l(0) = 1$

\bar{a} = valor central del intervalo de edad a la primera unión.

Para ilustrar el comportamiento de esta función, se la calculó con los valores de las tablas construidas para el conjunto agregado de las cuatro poblaciones. Los resultados constan en el cuadro 22, en donde también aparece la función de tiempo pasado en unión, $TN(x)$. Además, se han calculado unos valores hipotéticos, que resultan de suponer que todas las uniones están sujetas al patrón de permanencia de las iniciadas con un matrimonio; en símbolos:

$$N'(x) = \int_{12}^x m(a) l_1(x-a) da$$

Los dos últimos valores del cuadro son índices resumen del tiempo pasado en unión entre los 12 y los 45 años. El primero está referido a las 10 000 mujeres de la cohorte de la tabla, y el segundo, un promedio por mujer unida.

b) Tiempo del período reproductivo que se pierde entre las uniones y después de ellas, por edad

La tabla de mujeres unidas permite ilustrar el efecto, por edad, de las salidas y reingresos a unión (el cual ya se evaluó en las tablas de permanencia en unión, pero referido a la variable duración). Para ello, basta compararla con la tabla de nupcialidad de las solteras.

Los resultados de esa comparación, expresados como porcentajes de tiempo pasado entre uniones (tiempo perdido por la inestabilidad conyugal), se presentan en el gráfico 9.

Los valores allí representados se obtuvieron, para todas las uniones y para cada tipo de primera unión, con la siguiente relación:

$$100((TM(x) - TN(x))/TM(x))$$

Cuadro 22
POBLACION CONJUNTA: TABLA DE MUJERES EN UNION

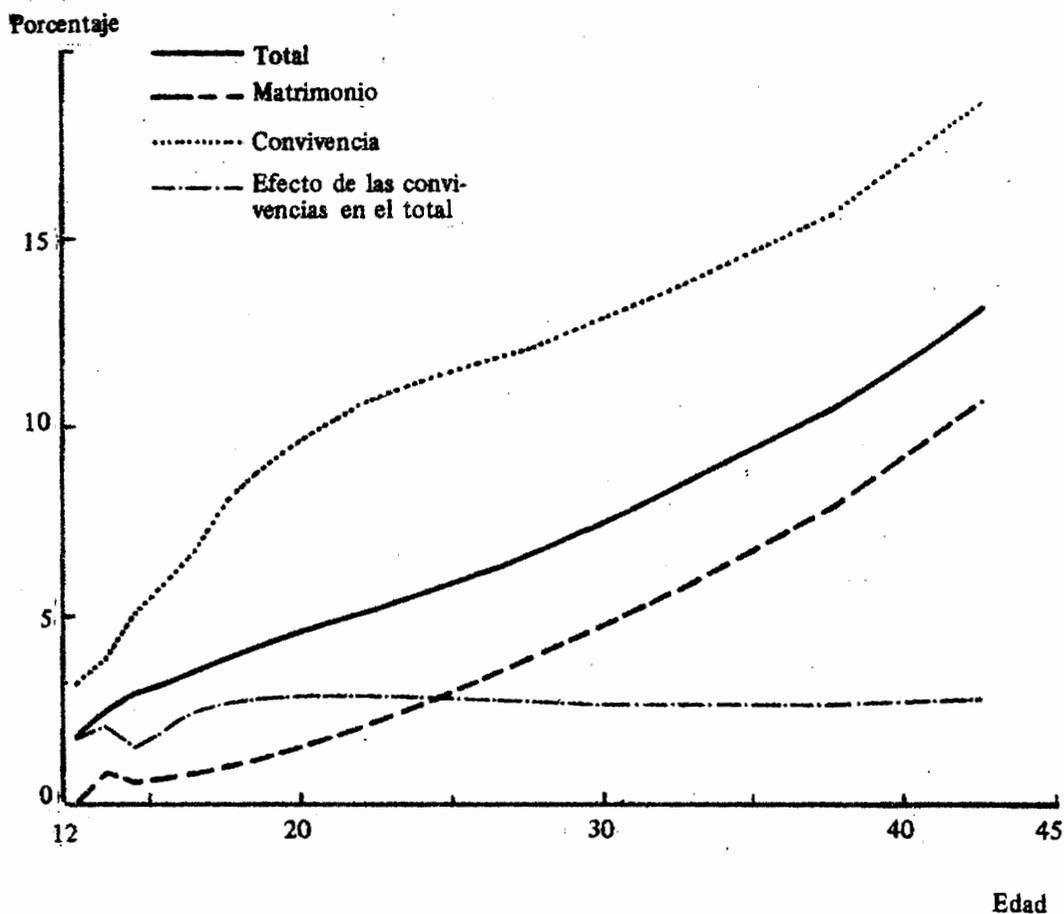
| Edad x | Total | | Tipo de la primera unión | | | | Total tipificada ^{a/} | |
|-------------------|-------|---------|--------------------------|---------|-------------|--------|-----------------------------------|---------|
| | | | Matrimonio | | Convivencia | | | |
| | N(x) | TN(x) | N1(x) | TN1(x) | N2(x) | TN2(x) | N'(x) | TN'(x) |
| 12 | 0 | 55 | 0 | 26 | 0 | 29 | 0 | 56 |
| 13 | 111 | 238 | 52 | 117 | 59 | 121 | 112 | 243 |
| 14 | 365 | 632 | 182 | 332 | 183 | 300 | 374 | 642 |
| 15 | 899 | 1 286 | 482 | 718 | 417 | 568 | 909 | 1 312 |
| 16 | 1 672 | 2 108 | 954 | 1 240 | 718 | 868 | 1 714 | 2 164 |
| 17 | 2 543 | 2 990 | 1 525 | 1 836 | 1 018 | 1 154 | 2 613 | 3 074 |
| 18 | 3 437 | 3 885 | 2 146 | 2 467 | 1 291 | 1 418 | 3 536 | 3 999 |
| 19 | 4 334 | 4 749 | 2 788 | 3 090 | 1 546 | 1 659 | 4 462 | 4 890 |
| 20 | 5 164 | 5 506 | 3 392 | 3 644 | 1 772 | 1 862 | 5 318 | 5 672 |
| 21 | 5 849 | 6 127 | 3 897 | 4 103 | 1 952 | 2 024 | 6 027 | 6 313 |
| 22 | 6 404 | 6 628 | 4 309 | 4 476 | 2 095 | 2 152 | 6 599 | 6 828 |
| 23 | 6 850 | 7 027 | 4 642 | 4 774 | 2 208 | 2 253 | 7 058 | 7 239 |
| 24 | 7 203 | 7 346 | 4 905 | 5 010 | 2 298 | 2 336 | 7 420 | 7 565 |
| 25 | 7 487 | 7 601 | 5 114 | 5 196 | 2 373 | 2 405 | 7 710 | 7 824 |
| 26 | 7 716 | 7 803 | 5 279 | 5 342 | 2 437 | 2 461 | 7 939 | 8 027 |
| 27 | 7 889 | 7 956 | 5 404 | 5 452 | 2 485 | 2 504 | 8 115 | 8 185 |
| 28 | 8 024 | 8 073 | 5 501 | 5 536 | 2 523 | 2 537 | 8 256 | 8 304 |
| 29 | 8 123 | 8 156 | 5 572 | 5 596 | 2 551 | 2 560 | 8 353 | 8 388 |
| 30 - 34 | 8 191 | 41 142 | 5 621 | 28 240 | 2 570 | 12 902 | 8 423 | 42 302 |
| 35 - 39 | 8 266 | 41 060 | 5 675 | 28 200 | 2 591 | 12 860 | 8 498 | 42 205 |
| 40 - 44 | 8 158 | 40 130 | 5 605 | 27 618 | 2 553 | 17 512 | 8 384 | 41 305 |
| 45 | 7 894 | | 5 442 | | 2 452 | | 8 138 | |
| 12 - 44 | | 210 498 | | 143 013 | | 67 485 | | 216 537 |
| TN(12,44) / M(45) | | 22,66 | | 23,06 | | 21,85 | | 23,31 |

^{a/} Tipificada bajo la hipótesis de que todas las uniones están sujetas al patrón de permanencia en unión de las iniciadas con un matrimonio.

Fuente: Cuadros 10 A, 11 A y 15.1 A.

Gráfico 9

POBLACION CONJUNTA: PORCENTAJE DE TIEMPO PERDIDO POR INESTABILIDAD CONYUGAL, SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNION



Fuente: Cuadro 22 y cuadros 10 A y 11 A del anexo 2.

en donde:

$TM(x)$ = Tiempo vivido como no soltera a la edad x (tabla de nupcialidad de las solteras); y ,

$TN(x)$ = tiempo vivido en unión a la edad x (tabla de mujeres en unión).

En el gráfico también se representan los porcentajes de tiempo perdido por todas las uniones, atribuible a la menor estabilidad de las uniones que se inician con una convivencia, los cuales se calcularon con la relación

$$100((TN'(x) - TN(x))/TN(x))$$

Las curvas encontradas dan una idea de la magnitud del fenómeno y, también, de las diferencias asociadas al tipo de la primera unión. Por ejemplo, a la edad de 25 años, el tiempo perdido por la inestabilidad conyugal es de un seis por ciento en todas las uniones, de un 12 por ciento en las iniciadas con convivencias y de un tres por ciento en las iniciadas con matrimonios. Estos valores miden el porcentaje de tiempo perdido entre uniones o después de ellas.

Por otra parte, se observa que el efecto de la menor estabilidad de las uniones que se inician con una convivencia resultó prácticamente constante en un tres por ciento en todas las edades. Expresado en otros términos, si todas las uniones tuviesen la estabilidad observada entre las que comenzaron con un matrimonio, el tiempo pasado en unión a cada edad sería un tres por ciento mayor que el observado.

Por último, en el tramo completo de edades (de 12 a 45 años), el tiempo perdido (calculado con las relaciones ya indicadas) es de 8,7 por ciento para todas las uniones, y de 13,9 y 6,0 por ciento si la primera unión fue una convivencia o un matrimonio, respectivamente. A su vez, el efecto global de la menor estabilidad de las convivencias es de 2,8 por ciento.

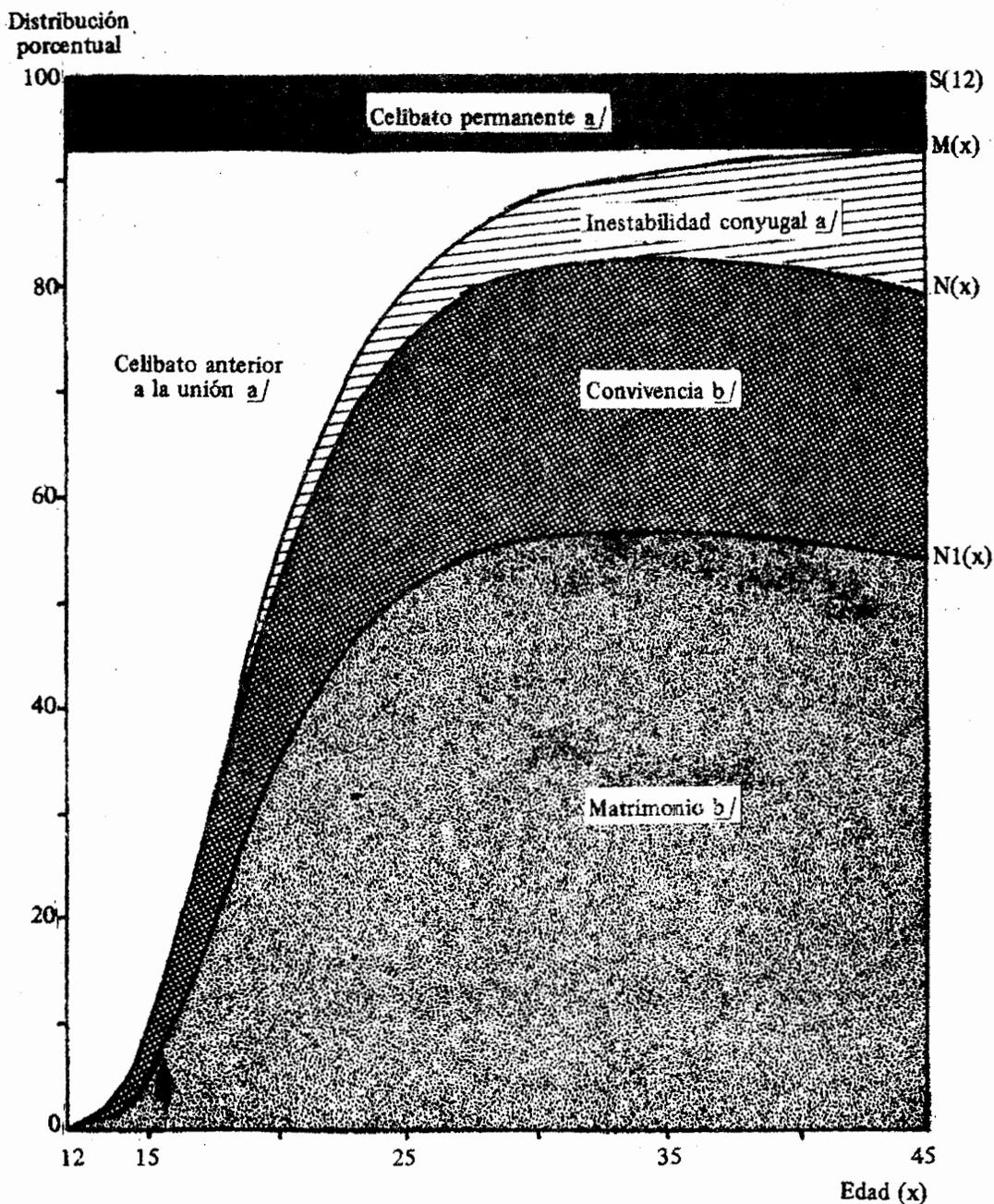
c) Niveles de los componentes de la nupcialidad

En el gráfico 10 se da una idea resumida de las estimaciones realizadas en el presente capítulo, mediante la observación del comportamiento por edad de los componentes de la nupcialidad en la población conjunta de las cuatro encuestas. Esta representación debe interpretarse como la distribución del tiempo vivido por una cohorte ficticia de mujeres, observada de los 12 a los 45 años de edad, no afectada por la mortalidad y sujeta al patrón de nupcialidad del conjunto de las poblaciones estudiadas.

Además, en el cuadro 23 se presenta esa distribución para los 33 años de observación considerados globalmente. Las cifras indican que el tiempo vivido en unión representa un 64 por ciento del período, valor que, clasificado por el tipo de la primera unión, está compuesto por un 43 y un 21 por ciento según se trate de matrimonios o de convivencias, respectivamente.

Gráfico 10

POBLACION CONJUNTA: DISTRIBUCION DEL TIEMPO VIVIDO POR EDAD, SEGUN LOS COMPONENTES DE LA NUPTCIALIDAD



a/ Tiempo vivido fuera de unión según los componentes que se indican

b/ Tiempo pasado en unión según el tipo de primera unión que se indica

Fuente: Cuadro 22 y cuadros 10 A y 11 A del anexo 2.

Cuadro 23

**POBLACION CONJUNTA: DISTRIBUCION DEL TOTAL DE TIEMPO VIVIDO POR
LA COHORTE SEGUN LOS COMPONENTES DE LA NUPCIALIDAD**

| Componente | Total | | Tipo de primera unión | | | |
|------------------------------|-------|------------|-----------------------|------------|-------------|------------|
| | | | Matrimonio | | Convivencia | |
| | Años | Porcentaje | Años | Porcentaje | Años | Porcentaje |
| TIEMPO TOTAL | 33,00 | 100,0 | 33,00 | 100,0 | 33,00 | 100,0 |
| Total fuera de unión | 11,95 | 36,2 | - | - | - | - |
| Celibato permanente | 2,34 | 7,1 | - | - | - | - |
| Celibato anterior a la unión | 7,60 | 23,0 | 5,25 | 15,9 | 2,35 | 7,1 |
| Inestabilidad conyugal | 2,01 | 6,1 | 0,92 | 2,8 | 1,09 | 3,3 |
| En unión | 21,05 | 63,8 | 14,30 | 43,3 | 6,75 | 20,5 |

Fuentes: Cuadro 22 y cuadros 10A y 11A del anexo 2.

A su vez, el tiempo vivido fuera de unión se descompone en un 7 por ciento originado en el celibato permanente, un 23 por ciento en el celibato anterior a la unión y un 6 por ciento en la inestabilidad conyugal. Por lo tanto, el efecto más importante es el causado por la edad a la que se ingresa al estado matrimonial. Sin embargo, como se aprecia en el gráfico 10, la importancia relativa de cada componente varía con la edad, observándose que en las edades más altas la principal fuente de tiempo perdido es la inestabilidad de las uniones.

En cuanto a las diferencias según el tipo de la primera unión, como se ha visto en páginas anteriores, habría un efecto en direcciones opuestas en los dos componentes que intervienen en este análisis. Así, mientras el tiempo perdido por efecto de la edad a la primera unión es mayor en los matrimonios, las pérdidas por salidas netas de unión son más altas en las convivencias. Esto se resume en el cuadro 24 con indicadores análogos a los del cuadro 23, pero esta vez referidos sólo a las mujeres que llegan a unirse (y no a todos los efectivos de la cohorte).

Cuadro 24

POBLACION CONJUNTA: DISTRIBUCION DEL TIEMPO VIVIDO POR LAS MUJERES
NO SOLTERAS SEGUN LOS COMPONENTES DE LA NUPCIALIDAD

| Componente | Total | | Tipo de primera unión | | | |
|---------------------------------------|-------|-----------------|-----------------------|-----------------|-------------|-----------------|
| | | | Matrimonio | | Convivencia | |
| | Años | Porcen- taje | Años | Porcen- taje | Años | Porcen- taje |
| TIEMPO TOTAL ^{a/} | 30,65 | 100,0 | 20,46 | 100,0 | 10,19 | 100,0 |
| Total fuera de unión | 9,60 | 31,3 | 6,16 | 30,1 | 3,44 | 33,8 |
| Celibato anterior a la unión | 7,60 | 24,8 | 5,25 | 25,6 | 2,35 | 23,1 |
| Inestabilidad con- yugal | 2,01 | 6,5 | 0,92 | 4,5 | 1,09 | 10,7 |
| En unión | 21,05 | 68,7 | 14,30 | 69,9 | 6,75 | 66,2 |

a/ Se obtiene con: $33 M(45)/S(12)$.

Fuente: Cuadro 22 y cuadros 10A y 11A del anexo 2.

Se observa que, aunque las primeras uniones de tipo consensual suelen ocurrir a edades más tempranas que las de tipo legal, en aquéllas el tiempo total pasado fuera de unión llega a ser mayor que en éstas, por efecto de su menor estabilidad. Cuando se trata de convivencias, se pierde un 34 por ciento del período en estudio, frente a un 30 por ciento en caso de que el matrimonio sea la unión inicial. La magnitud de esta diferencia prácticamente no es significativa, pero es importante tener presente que tal cosa ocurre porque hay una compensación entre los dos componentes.

5. Conclusiones

En este capítulo se ha tratado de cuantificar los principales componentes de la nupcialidad mediante estimaciones depuradas del efecto proveniente de la desigual ponderación de los tramos del período en estudio. El análisis se ha hecho tomando como base la información sobre las historias de uniones, dato que tiene limitaciones; por ello, las estimaciones deben aceptarse como órdenes de magnitud antes que como medidas exactas de la realidad. De todos modos, los índices obtenidos han sido capaces de mostrar con nitidez algunos aspectos fundamentales para el conocimiento del fenómeno; a saber:

- a) El rango de importancia de los componentes de la nupcialidad y su comportamiento por edad.
- b) El aporte diferencial de esos componentes según los dos tipos de la primera unión.
- c) La dirección y la magnitud de los diferenciales por tipo de primera unión, en cuanto a la edad de la primera unión y a la estabilidad conyugal.
- d) Aspectos particulares como la efímera duración de una proporción considerable de primeras uniones de tipo consensual (que se tradujo en un rápido descenso en los primeros tramos de la curva de permanencia en unión).
- e) Particularidades de alguna de las poblaciones estudiadas. Por ejemplo, la nupcialidad de las solteras más temprana en México, la mayor importancia de las convivencias en el Perú, o la mayor incidencia del celibato permanente en Colombia..

*
* *

IV. ASOCIACION ENTRE LA FECUNDIDAD Y LA NUPCIALIDAD

1. Consideraciones previas

La nupcialidad actúa directamente en la fecundidad general a través del tiempo de exposición al riesgo de concebir implícito en los patrones de formación y disolución de uniones, evaluado en el capítulo anterior. Así, las proporciones obtenidas de tiempo vivido fuera de unión podrían interpretarse como el potencial reproductivo perdido por efecto de la nupcialidad.

Pero, además de este efecto directo, pueden existir asociaciones entre los dos fenómenos como resultado de otras variables que actúan en la fecundidad en forma diferencial con aspectos de la nupcialidad. Por ejemplo, es posible que exista asociación entre la fecundidad y el tipo de la primera unión, o la edad a que se la contrae, en forma independiente al tiempo de exposición.

Obviamente, el efecto directo de la nupcialidad se presenta sólo cuando se estudia la fecundidad por edad referida a todas las mujeres (fecundidad general). En cambio, cuando se la estudia con respecto a las mujeres expuestas al riesgo (fecundidad de las mujeres en unión), desaparece el efecto directo y se puede examinar otro tipo de asociaciones.

Aquí, estos aspectos se analizaron con la información de las historias de embarazos que proporcionan las cuatro encuestas PECFAL-Rural y que se presenta en forma de tasas anuales de fecundidad por grupos de edad (generalmente quinquenales), referidas a mil mujeres.

Las tasas se obtuvieron como cocientes entre los nacimientos declarados para una edad determinada y los años-persona contabilizados en esa edad (edad o grupos de edad de la fecundidad simbolizada con x) ^{40/}. Por lo tanto, deben interpretarse como el número medio de hijos tenidos anualmente por mil mujeres en la edad x .

^{40/} Las tasas se obtuvieron directamente de los archivos en cinta, mediante un programa en lenguaje FORTRAN IV: Hartford, R. y Rosero, L., Programa para obtener tasas de fecundidad de las encuestas de fecundidad, Documento para discusión, CELADE, San José, Costa Rica, 1976 (inédito).

Se calcularon dos tipos de tasas:

- a) Tasas de fecundidad general, $f(x)$. Relacionan, en la edad x , todos los nacimientos vivos con el tiempo vivido por todas las entrevistadas.
- b) Tasas de fecundidad conyugal, $g(x)$. Relacionan, en la edad x , los nacimientos vivos ocurridos después de la primera unión, con el tiempo vivido en la condición de no soltera ^{41/}.

Como medida resumen de la fecundidad se utilizó la tasa global de fecundidad. Se la obtiene acumulando las tasas por edad multiplicadas por la amplitud en años de cada intervalo de edad de la fecundidad. Este índice sintético, en el caso de la fecundidad general, representa "el número medio de hijos por mujer al final del período fértil, perteneciente a una cohorte que en ausencia de mortalidad hubiese estado expuesta a la fecundidad por edad observada en la población en estudio" ^{42/}.

Por otra parte, la fecundidad por tipo o edad a la unión se estudió en referencia a la *primera* unión, de manera que cuando se menciona el tipo de unión no debe confundirse con el existente al momento de la entrevista o al nacimiento de los hijos.

Análogamente al capítulo anterior, aquí las tasas se calcularon con la información retrospectiva de todas las mujeres entrevistadas. Para que esta agregación no afecte al análisis se requiere que las diversas cohortes tengan cierta homogeneidad en su comportamiento reproductivo. Esto puede examinarse con las tasas que constan en el anexo 4, de las cuales se han representado en el gráfico 11 las correspondientes a las mujeres con 30 y más años de edad actual (las tasas del resto de las entrevistadas no constan en el gráfico, pues se confundían con los valores representados).

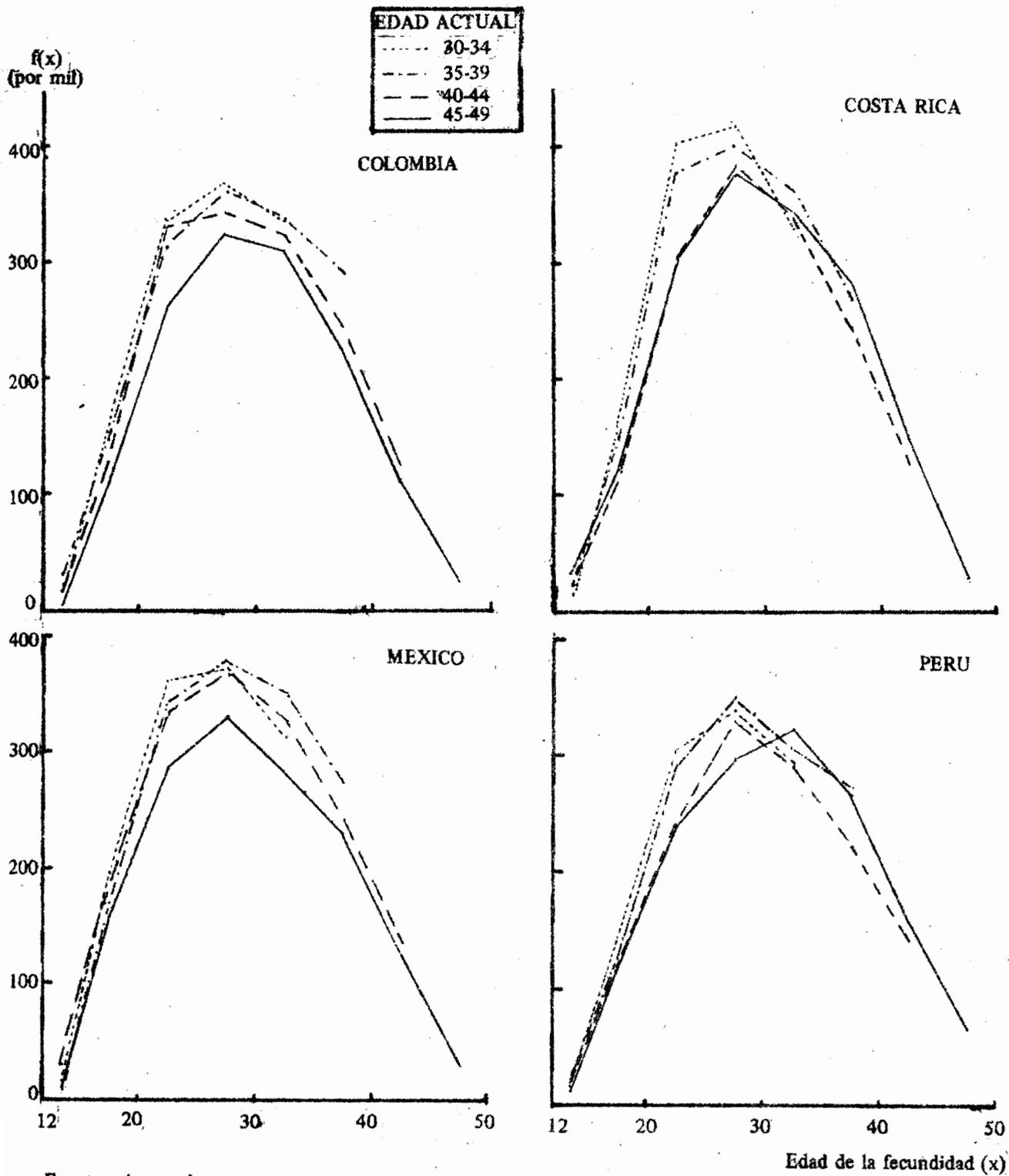
Las curvas de los diversos grupos de generaciones muestran diferencias que podrían atribuirse principalmente a fluctuaciones aleatorias. Sólo en el caso de las mujeres de mayor edad al momento de la entrevista, la curva tiende a ubicarse sistemáticamente por debajo del resto, lo que es posible que se deba tanto a omisiones en la declaración de hijos tenidos como a un menor nivel de la fecundidad en el pasado. De todos modos, para los fines de la presente investigación parece que no se comete mucho error al agregar la información de todas las entrevistadas. Pero se debe tener presente que los niveles de fecundidad que se determinen, no constituyen estimaciones refinadas del fenómeno; deben aceptarse sólo como una aproximación no muy precisa al nivel de fecundidad prevaleciente en los años anteriores a la encuesta ^{43/}.

^{41/} Nótese que no se trata del tiempo vivido en unión. El programa elaborado para computar las tasas no descuenta los períodos pasados entre uniones o después de ellas.

^{42/} Camisa, Z., "Fecundidad y Nupcialidad", *op.cit.*, pág. 14.

^{43/} Un tratamiento más riguroso del tipo de información utilizada, es propuesto por Brass, W., "Análisis de historias de embarazos para detectar cambios en la fecundidad", en Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados, CELADE, Serie E, Nº 14, Santiago, Chile, 1974, págs. 181-202.

Gráfico II

TASAS DE FECUNDIDAD GENERAL POR EDAD, $f(x)$, PARA GRUPOS DE EDAD ACTUAL

Fuente: Anexo 4

2. La fecundidad general

Según se aprecia en el cuadro 25 y en el gráfico 12, el nivel de la fecundidad de las poblaciones en estudio es bastante alto, pues las tasas globales son de alrededor de ocho hijos por mujer. Este nivel tan elevado debe provenir de la combinación de una nupcialidad precoz con una fecundidad en las uniones que se acerca al máximo biológico.

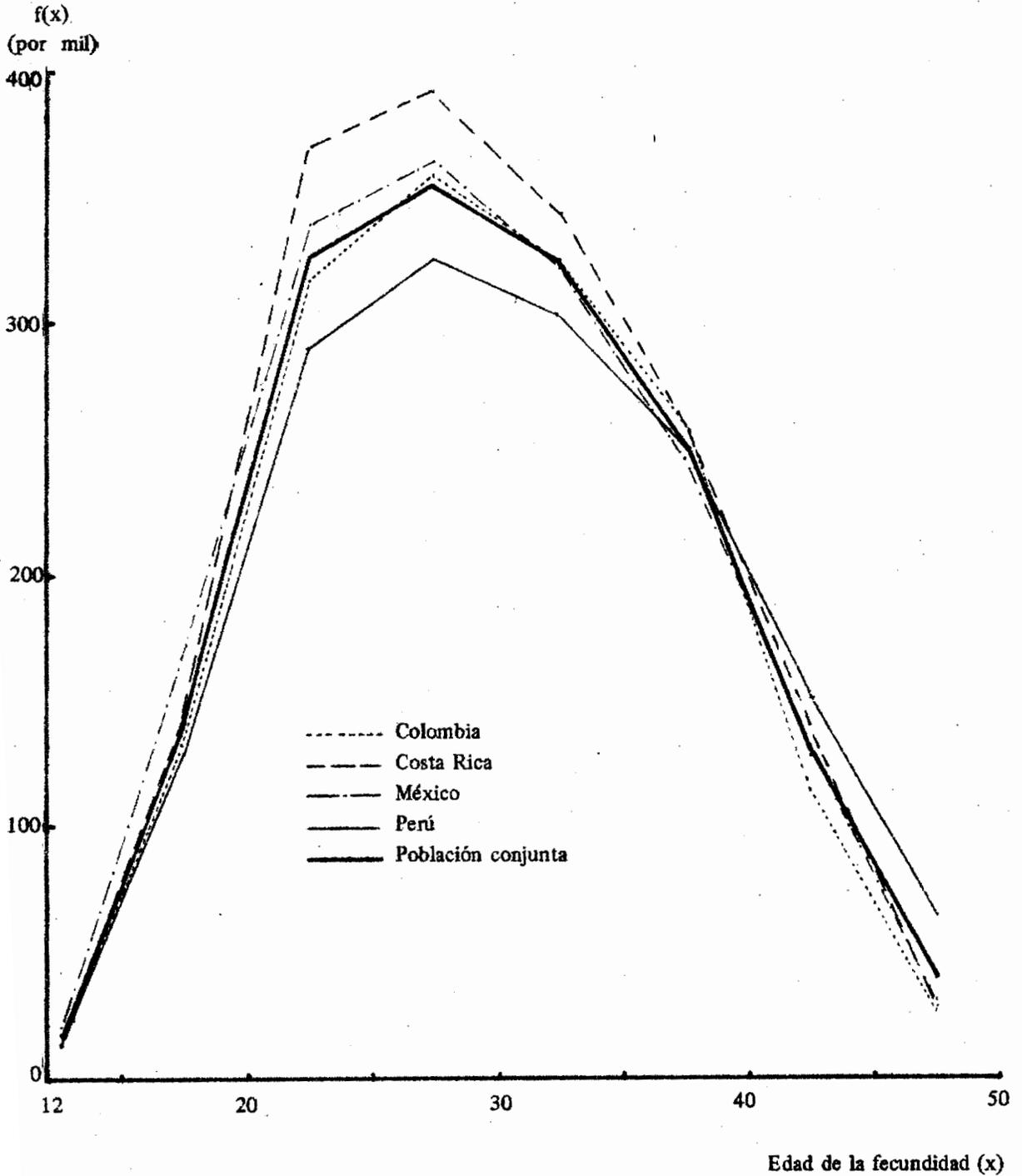
De las cuatro poblaciones en estudio, Costa Rica tiene la fecundidad más elevada (con una tasa global de 8,4), mientras que Perú y Colombia tienen los niveles más bajos (con una tasa global de 7,7). En todas ellas, la estructura por edad de la fecundidad es semejante, con una edad modal en los 25-29 años. En general, las curvas no difieren mucho entre sí, pudiendo establecerse un patrón común representado por las tasas de la población conjunta.

Cuadro 25
TASAS DE FECUNDIDAD GENERAL POR EDAD, $f(x)$
(por mil mujeres)

| Edad de la fecundidad | Colombia | Costa Rica | México | Perú | Población conjunta |
|-------------------------|----------|------------|--------|------|--------------------|
| 12 - 14 | 12 | 13 | 18 | 13 | 14 |
| 15 - 19 | 135 | 148 | 171 | 131 | 147 |
| 20 - 24 | 317 | 367 | 339 | 292 | 326 |
| 25 - 29 | 358 | 392 | 365 | 325 | 360 |
| 30 - 34 | 328 | 345 | 322 | 304 | 323 |
| 35 - 39 | 260 | 261 | 247 | 252 | 254 |
| 40 - 44 | 115 | 138 | 131 | 152 | 133 |
| 45 - 49 | 26 | 28 | 32 | 66 | 39 |
| Tasa global (por mujer) | 7,73 | 8,43 | 8,09 | 7,65 | 7,95 |

Fuente: Anexo 4.

Gráfico 12
TASAS DE FECUNDIDAD GENERAL POR EDAD, $f(x)$



3. La fecundidad conyugal

En el cuadro 26 constan las tasas de fecundidad conyugal, $g(x)$. Según se definió anteriormente, estas tasas miden la fecundidad de las mujeres no solteras desde el momento de su primera unión; no están afectadas por el tiempo pasado en celibato, pero sí lo están por el tiempo perdido por inestabilidad conyugal.

La tasa global que resume la fecundidad conyugal de todas las edades, tiene una interpretación análoga a la de la tasa global de fecundidad general, con el agregado de que ahora se trata de un índice sintético para una mujer cuya unión hubiese comenzado a los 12 años de edad.

Es necesario tener presente que las tasas del cuadro reflejan el comportamiento reproductivo de mujeres que iniciaron su unión a diversas edades. Por lo tanto, tienen interés para el análisis sólo en la medida en que el patrón de fecundidad por edad sea homogéneo respecto a la edad de inicio de la unión (o, en otras palabras, respecto a la duración de la unión). En caso contrario, cuando, por ejemplo, se pretenda comparar poblaciones, podrían encontrarse en la fecundidad conyugal diferencias debidas sólo a la nupcialidad.

Respecto a lo anterior, suele afirmarse que en las poblaciones donde la anticoncepción no se practica en forma generalizada, "la influencia sobre la fecundidad de la edad al casarse es bastante débil"^{44/}. Por ello, parece adecuado iniciar el análisis de la fecundidad conyugal sin tener en cuenta la edad a la unión, pues los altos niveles de fecundidad encontrados en las poblaciones en estudio sugieren que se está ante regímenes de fecundidad no dirigida. Posteriormente se examinará el grado en que estas afirmaciones se cumplen.

Por otra parte, hay que recordar que las tasas de los dos primeros grupos de edad deben manejarse con cautela. Se ha visto que en estas edades ocurren muchas de las primeras uniones y que la curva respectiva evoluciona rápidamente con la edad; además, pueden existir numerosos nacimientos de concepciones prenupciales y la curva de fertilidad está en ascenso, es decir, las tasas anteriores a los 20 años de edad están sujetas a demasiadas interferencias.

Para un mejor análisis de los resultados, se examina primero la fecundidad conyugal de todas las uniones y, luego, se hace la distinción del tipo de la primera unión.

^{44/} Henry, L., "Démographie, Analyse ...", op.cit., pág. 124.

Cuadro 26

TASAS DE FECUNDIDAD CONYUGAL POR EDAD, $g(x)$,
SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNION
(por mil mujeres)

| Edad de la fecundidad | Colombia | Costa Rica | México | Perú | Población conjunta |
|-------------------------|---------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------------|
| | Total | | | | |
| 12 - 14 | 329 | 312 | 268 | 404 | 316 |
| 15 - 19 | 434 | 452 | 412 | 425 | 427 |
| 20 - 24 | 459 | 500 | 436 | 411 | 448 |
| 25 - 29 | 420 | 445 | 403 | 376 | 408 |
| 30 - 34 | 358 | 375 | 344 | 326 | 349 |
| 35 - 39 | 277 | 281 | 260 | 264 | 269 |
| 40 - 44 | 124 | 148 | 140 | 159 | 142 |
| 45 - 49 | 28 | 30 | 35 | 69 | 41 |
| Tasa global (por mujer) | <u>11,49</u> | <u>12,09</u> | <u>10,95</u> | <u>11,36</u> | <u>11,37</u> |
| | Matrimonio ^{a/} | | | | |
| 12 - 14 | 319 | 301 | 256 | 401 | 302 |
| 15 - 19 | 467 | 475 | 424 | 444 | 448 |
| 20 - 24 | 493 | 516 | 451 | 427 | 470 |
| 25 - 29 | 439 | 452 | 416 | 379 | 421 |
| 30 - 34 | 370 | 379 | 359 | 326 | 358 |
| 35 - 39 | 284 | 285 | 271 | 266 | 276 |
| 40 - 44 | 126 | 146 | 142 | 162 | 143 |
| 45 - 49 | 28 | 29 | 30 | 72 | 39 |
| Tasa global (por mujer) | <u>11,99</u> | <u>12,31</u> | <u>11,23</u> | <u>11,58</u> | <u>11,68</u> |
| | Convivencia ^{a/} | | | | |
| 12 - 14 | 339 | 322 | 281 | 406 | 329 |
| 15 - 19 | 378 | 413 | 391 | 405 | 396 |
| 20 - 24 | 382 | 462 | 399 | 392 | 404 |
| 25 - 29 | 375 | 428 | 370 | 373 | 382 |
| 30 - 34 | 327 | 366 | 305 | 327 | 328 |
| 35 - 39 | 262 | 270 | 233 | 263 | 256 |
| 40 - 44 | 121 | 154 | 137 | 154 | 140 |
| 45 - 49 | 27 | 32 | 48 | 64 | 44 |
| Tasa global (por mujer) | <u>10,38</u> | <u>11,59</u> | <u>10,26</u> | <u>11,11</u> | <u>10,74</u> |

a/ Tipo de la primera unión.

Fuentes: Anexo 5.

a) La fecundidad conyugal de todas las uniones

Como era de esperar, los altos niveles de fecundidad general ya estudiados resultan principalmente de una fecundidad conyugal muy elevada. Los valores de la tasa global de fecundidad conyugal son de alrededor de 11 o 12 hijos por mujer unida a los 12 años de edad, nivel que sugiere que las mujeres estudiadas están cerca de alcanzar su fertilidad total. Como referencia, una estimación de la fecundidad fisiológica, hecha por L. Henry, llega a un promedio de 12 hijos por mujer que permanezca unida desde los 15 a los 49 años de edad ininterrumpidamente^{45/}.

La tasa global más alta se presenta en Costa Rica, con 12,1 hijos por mujer, mientras que en México se tiene la tasa menor con 11 hijos por mujer. Comparando estas diferencias con las de la tasa global de fecundidad general (cuadro 25), surge una observación interesante. México, con la fecundidad conyugal más baja, en la fecundidad general logra sobrepasar a Perú y Colombia gracias a que tiene una nupcialidad más temprana.

En el gráfico 13 se observa el comportamiento por edad de las tasas, apreciándose que éstas alcanzan su máximo nivel a los 20-24 años de edad, excepto en el Perú, donde tal situación se presenta en el grupo de 15 a 19 años.

Conforme al criterio seguido en otros puntos del trabajo, aquí también se ha elaborado una serie de tasas representativas del conjunto de las cuatro poblaciones en estudio. A esta serie se la compara en el cuadro 27 con otros dos grupos de tasas:

- a) Honduras 1970-1972; país con las más altas estimaciones de fecundidad de Latinoamérica^{46/}. Las tasas provienen de información recogida en una encuesta demográfica de visitas repetidas^{47/}.
- b) Modelo de fecundidad natural; serie obtenida por L. Henry promediando las tasas de 13 poblaciones que presumiblemente no practicaban de manera eficaz la limitación de los nacimientos^{48/}. (Esta serie también está representada en el gráfico 13).

Después de los 20 años de edad, se aprecia que las tres series son muy semejantes. Así, una mujer que inicia su unión a los 20 años tendría 8,3 u 8,4 hijos al llegar al término de su período fértil, según los tres patrones de fecundidad presentados. Esta coincidencia reforzaría la afirmación de que las cifras de PECFAL-Rural con que se está trabajando corresponden a poblaciones no maltusianas.

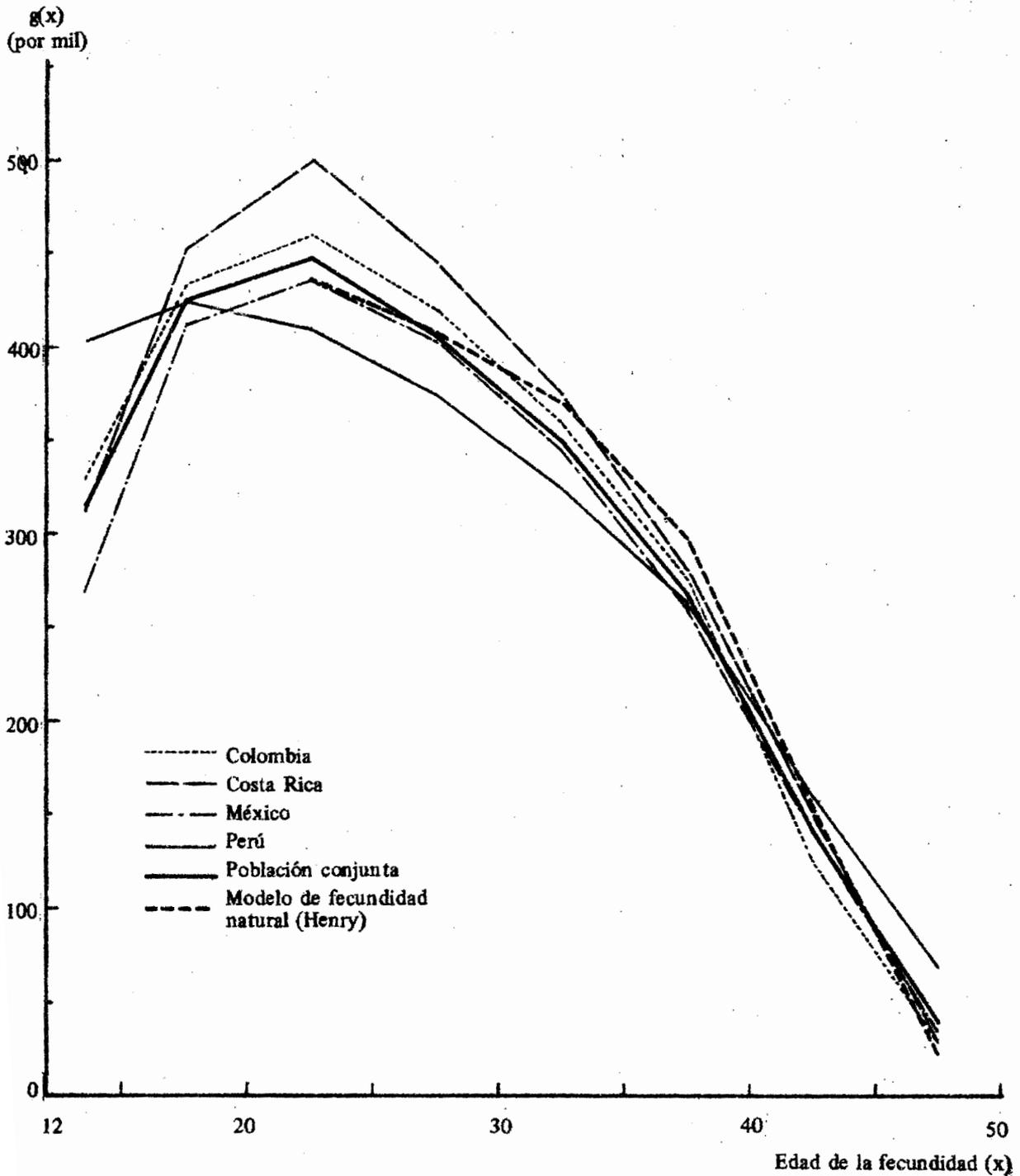
^{45/} Citado por Camisa, Z., "Encuesta Demográfica ...", *op.cit.*, págs. 40 y 41.

^{46/} CELADE, *Boletín Demográfico*, Año IX, Nº 17, Santiago, Chile, enero de 1976.

^{47/} Camisa, Z., "Encuesta Demográfica ...", *op.cit.*, pág. 42.

^{48/} Henry, L., "Some data on natural Fertility", en *Eugenics Quarterly*, Vol. 8, Nº 2, 1961, pág. 84.

Gráfico 13
TASAS DE FECUNDIDAD CONYUGAL POR EDAD, $g(x)$
(Matrimonios más convivencias)



Fuente: Cuadros 27 y 28.

Cuadro 27

POBLACION CONJUNTA: COMPARACION DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD
CONYUGAL, $g(x)$, CON OTRAS DOS SERIES

| Edad $x, (x+n-1)$ | Tasas por mil | | | Descendencia final por mujer desde la edad x | | |
|----------------------|-----------------|------------------------------------|--|---|----------------------------|--|
| | PECFAL Rural | Honduras 1970-1972 <u>a/</u> | Modelo de fecundidad natural <u>b/</u> | PECFAL Rural | Honduras 1972 <u>a/</u> | Modelo de fecundidad natural <u>b/</u> |
| 12-14 | 316 | ... | ... | 11,36 | | ... |
| 15-19 | 427 | 517 | ... | 10,42 | 10,89 | ... |
| 20-24 | 448 | 456 | 435 | 8,28 | 8,30 | 8,42 |
| 25-29 | 408 | 400 | 407 | 6,04 | 6,03 | 6,25 |
| 30-34 | 349 | 360 | 371 | 4,00 | 4,02 | 4,22 |
| 35-39 | 269 | 260 | 298 | 2,26 | 2,22 | 2,36 |
| 40-44 | 142 | 160 | 152 | 0,92 | 0,92 | 0,87 |
| 45-49 | 41 | 25 | 22 | 0,20 | 0,12 | 0,11 |

... No disponible.

Fuentes: Cuadro 27.

a/ Camisa, Z., "Encuesta Demográfica ...", op.cit., pág. 42.

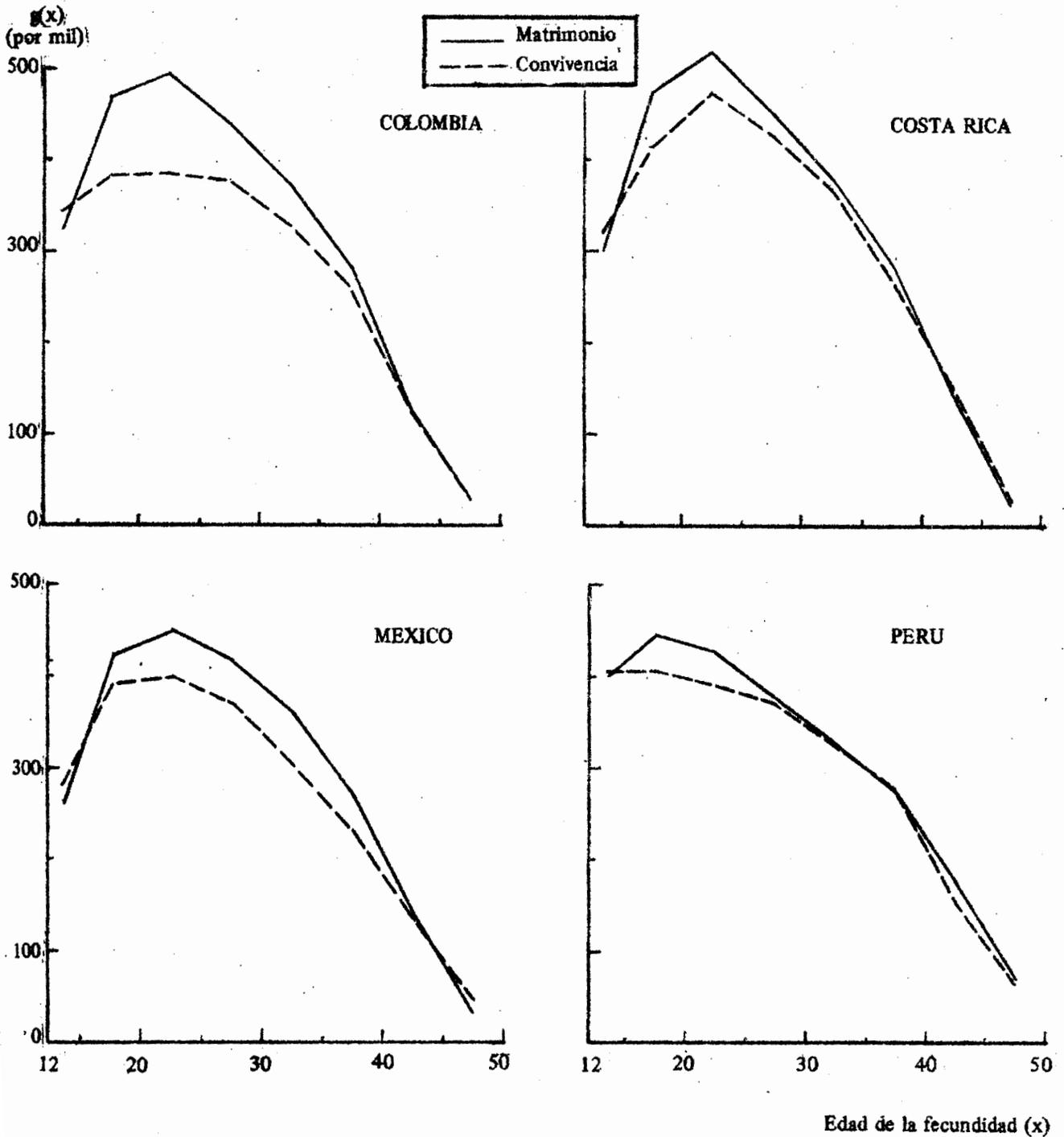
b/ Henry, L., "Some data ...", op.cit., pág. 84.

b) La fecundidad conyugal según el tipo de la primera unión

Para apreciar mejor las diferencias según el tipo de la primera unión, las tasas de fecundidad del cuadro 26 se han representado en el gráfico 14. Allí se observa con claridad que la fecundidad conyugal de las mujeres cuya primera unión es una convivencia, es más baja que cuando se trata de un matrimonio. Este hecho se presenta especialmente en las edades cúspides de la fecundidad.

Colombia presenta la mayor diferencia en la fecundidad conyugal según el tipo de la unión, de 1,6 hijos por mujer en términos de la tasa global. En el Perú ese valor se reduce a 0,5, lo que constituye la diferencia más baja de las cuatro poblaciones.

Gráfico 14

TASAS DE FECUNDIDAD CONYUGAL POR EDAD, $g(x)$, SEGUN EL TIPO DE LA PRIMERA UNION

Fuente: Cuadro 27